

Precio
\$200

PRECARIZACIÓN LABORAL | El flagelo de millones en nuestro país

Trabajar y vivir en total precarización

En una Argentina donde mes a mes se deteriora el poder adquisitivo, millones de trabajadores sufren la precarización laboral. El gobierno avala a las empresas que se niegan a reconocer los derechos a sus

trabajadores, y por si fuera poco, judicializa y persigue a quienes se manifiestan contra esta situación completamente injusta. Los ferroviarios de Comahue son un ejemplo de lucha contra este flagelo.



4º Plenario Nacional | Corriente Sindical 18 de Diciembre

Un plenario repleto de luchadores

El 4º Plenario Nacional de la Corriente Sindical 18 de Diciembre se realizó el pasado 30/4 en Unione y Benevolencia y contó con la participación de importantes delegaciones de las recientes luchas obreras.

Repartidores del SiTraRepa, tercerizados ferroviarios de Comahue - línea San Martín, obreras y obreros de la fábrica recuperada La Nirva, docentes que disputan la conducción del SUTIBA, despedidos de Garbarino, trabajadores del Neumático, ex-trabajadores de EMA, Alfalince, SMATA, entre otros sectores.

El plenario votó una serie de resoluciones de importancia: impulsar una fuerte campaña por un salario mínimo de \$130.000 indexado por la inflación, el apoyo incondicional a la conquista del SiTraRePA y a la pelea por su reconocimiento, lanzar una gran campaña en defensa de las y los trabajadores del Comahue contra el procesamiento y la persecución laboral, el apoyo a la Lista Multicolor del SUTIBA y la pelea por trabajo genuino para las y los trabajadores desocupados, entre otras resoluciones.



Per Tob | IZQWEB

PLENARIO SINDICAL | Saludo de Manuela Castañeira

“Tenemos la responsabilidad de ser una alternativa para los trabajadores y las trabajadoras y para la sociedad en general”

Muy buenas tardes compañeros y compañeras. La verdad que es un orgullo estar hoy en esta víspera del Primero de Mayo en esta reunión, en este acto, en este Plenario con tantos compañeros y compañeras luchadores, con tantos activistas, con tantos clasistas. También en esta mesa, que es un verdadero lujo, poder tener representando a lo que más se está moviendo en este momento en Argentina, también a las experiencias que acumulan a las tradiciones más lindas de nuestra clase trabajadora y a las nuevas generaciones.

Yo quería sumar algunas reflexiones en este día, nuestro día. Estamos en un Primero de Mayo en un año donde hay una profunda crisis en nuestro país y donde venimos de dos gobiernos que han sido un verdadero fracaso en materia de los intereses de las mayorías sociales. Uno empujó a la Argentina al Fondo Monetario. El otro le paga. Y todo a expensas de las mayorías sociales.

Hay una novedad también en este periodo, que es de un gobierno que también hace un giro represivo y persigue aún más a los trabajadores, reprime, hace persecuciones judiciales, penales y es muy importante denunciar esa situación. Y sobre todo en el día de hoy, que no quiero olvidar de decir que se cumplen dos años de la desaparición seguida de muerte de Facundo Astudillo Castro, una bandera de lucha contra la impunidad y por el derecho a ser pibe.

También en este contexto donde están sufriendo tanto los trabajadores y las trabajadoras y las mayorías sociales estamos viendo una situación muy profunda de entrega por parte de las direcciones sindicales tradicionales, que están en un momento de complicidad con el gobierno nacional para imponer el ajuste a los trabajadores, pero para imponer también en los lugares de trabajo las contrarreformas laborales. Son parte de esas alianzas en contra del pase a planta, como es el caso de los compañeros de trenes argentinos que están presentes y me antecedieron en la palabra, en contra de muchos otros sectores que se paran en sus dos pies por sus derechos y eso también hay que decirlo.

Pero todo eso no es lo único que hay. Lo que hay también es por abajo en el día a día en la realidad de la sociedad, un montón de trabajadores y trabajadoras que de manera masiva están con mucha bronca por el flagelo de los salarios a la baja que hay en este momento. También hay muchísimos compañeros que

empiezan a luchar por sus derechos y que empiezan a rebelarse contra esas direcciones sindicales tradicionales que les dicen “quedáte en tu casa”, “no hagas nada”, “no te metas”, o que los entregan y van a pelear, como hicieron los compañeros de Comahue que se plantaron en el Puente Pacífico hace dos días.

Son un orgullo, porque yo les decía a los compañeros cuando hablamos en el puente: “Cuando ustedes se paran a luchar, luchan por su pase a planta pero son también la voz y la cara de todos los precarizados de la Argentina, que son muchos”, Compañeros, ustedes luchan por su pase a planta en Trenes Argentinos porque les corresponde, pero también representan la precarización de los sectores de la salud, de los jóvenes dentro del Estado que los tienen como monotributistas durante años cumpliendo tareas en los ministerios y no los pasan a planta, como los tercerizados que ahora empiezan a ser en sectores de las autopartes que los contratan por empresa para pagarles la mitad del salario de lo que corresponde por convenio. Todo eso representan ustedes cuando salen a pelear por el pase a planta.

Y eso también se mueve por abajo en la Argentina en este Primero de Mayo. También hay nuevas experiencias de organización sindicales, como son un orgullo, de los compañeros y compañeras del SiTraRepA.

Me sale la sonrisa cuando hablo de eso porque fueron de los sectores, como bien dijeron, más abandonados y que más vienen sufriendo, sobre todo en el contexto de pandemia que fue un golpe al mundo. Y estas pibas y pibes se colocaron la mochila y salieron a la calle y no les quieren dar un solo derecho. Creo que eso es muy importante resaltar, pero nosotros como trabajadores y trabajadoras y acá en este Primero de Mayo, no sólo tenemos que hablar de nuestros problemas sindicales, de nuestras reivindicaciones de derechos. Está muy bien hablar del salario, de las direcciones sindicales tradicionales, del pase a planta. Pero además de eso yo quiero decirles que hoy los trabajadores y las trabajadoras tenemos que hablar de política y eso quiere decir que nos merecemos construir un programa global para la sociedad y defenderlo porque nuestros enemigos de clase es lo que hacen de manera permanente en los medios de comunicación, en los lugares de trabajo, en la justicia, en todos lados. Ellos sí hacen política y ellos dan definiciones de cómo tiene que ser la sociedad y qué lugar nos toca a nosotros



en ella. Nosotros no tenemos que reproducir lo que a ellos les conviene, que el trabajador no hace política, que no se mete, que no se organiza. No, nosotros nos merecemos construir nuestra mirada del mundo que contenga la defensa de nuestros derechos y la alianza con el conjunto de los explotados y oprimidos que ellos buscan dividir. Lo que ellos dividen nosotros tenemos que unirlo.

Creo que Jorge hoy cuando hablaba de clasismo lo explicó mejor que nadie lo que significa también unir a todos los sectores de los trabajadores entre sí para que no haya competencia, pero también entre otros movimientos como los jóvenes que han hecho uso de la palabra acá, el movimientos de mujeres, los movimientos de lucha de emancipación nacional. Les pongo un ejemplo, hay tipos sueltos que no hay que decirles locos porque son peligrosos como Milei, que quieren un programa de esclavitud laboral para los trabajadores. Nosotros tenemos que salir a defender un programa para que gobiernen los trabajadores. Esos son programas anticapitalistas, ideas anticapitalistas que no es otra cosa rara que la paguen los patrones y los poderosos y no los trabajadores, es eso. No es otra cosa que afectar los intereses de los grandes empresarios que viven a expensas del esfuerzo colectivo para no darle nada a la humanidad. Esos son los programas que tenemos que defender y parte de eso es lo que en el día a día tratamos de explicar cuando decimos que no hay que pagarle

al Fondo Monetario Internacional, porque eso no es otra cosa que toda la clase trabajadora argentina trabaje para los buitres que se llevan las riquezas que tienen que quedar acá para hacer grandes obras de infraestructura bajo control de los trabajadores, para generar empleo genuino, no precario, no tercerizado. Cuando decimos que tiene que haber un salario mínimo, vital y móvil que parta de los 130.000 pesos afectando los intereses patronales, cuando decimos también la expropiación a los grandes terratenientes de más de mil hectáreas, que no se crean que la hicieron trabajando, no. Eso fue una de las grandes estafas de la historia argentina.

Esas son las ideas que nosotros creemos que son parte de hacer política y que es parte de defendernos en este momento. También queremos decir que como representantes de la izquierda creemos que en este momento en nuestro país tenemos la responsabilidad de ser una alternativa masiva para los trabajadores y las trabajadoras y para la sociedad en general. Como parte de la defensa de este programa y como parte de la intervención en todos los lugares a donde vamos. Como parte de esto es importante y lo quiero agregar, hay que superar la fragmentación, hay que superar la división y construir una unidad como frente único también que nos permita ser esa alternativa masiva en nuestro país.

Quiero decirles también, para cerrar, que para mí realmente es

emocionante, es una alegría construir este Primero de Mayo entre todos nosotros y nosotras, entre quienes venimos compartiendo una experiencia común de lucha. Porque nos hemos conocido donde las papas queman. En el Puente Pueyrredón, en los Ministerios de Trabajo, en la Panamericana, en las rutas, en La Nirva, en los intentos de desalojo, en las facultades donde quieren perseguir pibes. Nos hemos conocido en paradas solidarias, nos hemos conocido en la pandemia, nos hemos conocido en los despidos, nos hemos acompañado en todas esas experiencias. Y eso es realmente lo que para mí vale y a partir de esa experiencia común tratar de pelear en organización, en ir mucho más allá y pelear por el conjunto de nuestros derechos.

Quiero agradecerles por invitarme y darme la palabra y decirles: Realmente que es una enorme alegría. ¡Que viva este Primero de Mayo que nos permite decir que queremos defender y vamos a defender a la clase trabajadora argentina! ¡Que viva la juventud! ¡Que vivan las nuevas generaciones trabajadoras que luchan y se organizan!, ¡Que viva la unidad obrero estudiantil!, ¡Que viva el movimiento de mujeres y personas lgbt, que vivan los trabajadores antiburocráticos, clasistas, que vivan los activistas, que vivan los luchadores, que viva la 18 de Diciembre y este hermoso y gran Primero de Mayo! ¡Muchas gracias!■

El debate de estrategias en la izquierda

El exitoso Plenario convocado por la Corriente Sindical 18 de Diciembre, el SiTraRepA y el Nuevo MAS expresó una alternativa a las estrategias y orientación de las fuerzas del FIT-U.

Federico Dertaube
Izquierda Web

Hace semanas que la situación política del país parece no moverse de su lugar. La indefinición de todo lo urgente lo atraviesa todo.

Las crisis se acumulan una tras otra y caminan en un delgado hilo sin caer en una solución ni a la izquierda ni a la derecha.

La crisis por el curso a seguir, la falta de “proyecto” a largo plazo, ha dividido a las dos principales coaliciones políticas del país. Primero, el Frente de Todos. De un lado está el “albertismo”, que se aferra a Guzmán como garantía ante el FMI; del otro, la semialianza del kirchnerismo y Massa, que critica el rumbo e insinúa oposición sin presentar ninguna alternativa al ajuste. Luego, Juntos: en su derecha están Macri y Bullrich sonriendo cariñosamente a Milei; en su “centro” están Larreta, Vidal, los radicales y la Coalición Cívica, que defienden contra el Macri del 2022 un proyecto más parecido al del Macri del 2015.

A la crisis del personal político se le suma la largamente arrastrada crisis económica. Si la macroeconomía parece “estable” luego del acuerdo con el FMI, que ató todo con alambre, la inflación cruza la vida de las mayorías populares día a día de manera cada vez más insostenible. Hoy está tan alta que por momentos parece no haber precios ciertos. Es difícil ir a comprar comida y saber si a uno lo están estafando o no. Los propios salarios son a veces indescifrables porque se acumulan porcentajes de aumento que no significan nada. Lo único seguro es que los salarios pierden la carrera con los precios todos los días. Así, es poco lo que pueden hacer las soluciones “normales” a la inflación, como las paritarias.

Finalmente, no podía ser de otra forma, la insatisfacción se expresa de alguna manera. Si los niveles de ocupación se recuperaron relativamente desde el pico de la pandemia, el único trabajo que se encuentra es peor que el de antes. Los trabajadores precarizados, que son millones en todo el país, vienen siendo protagonistas de las luchas. También es permanente la presencia de los movimientos de desocupados opositores en la calle, que crecieron ampliamente en los últimos años.

Indefinición, división y más indefinición

Si nada de todo lo acumulado se ha convertido en una crisis abierta (como la hiperinflación del 89 y la hiperdesocupación del 2001) es porque en lo inmediato el acuerdo con el FMI “estabiliza” en parte la macroeconomía (le da un respirador artificial), las direcciones sindicales y de desocupados oficialistas desmovilizan y porque (aunque todavía están muy lejos) algunos comienzan a hablar de las elecciones.

El 2022 de Alberto Fernández se parece al 2018 de Macri (Liotti, *La Nación*). Es un “medio gobierno” que dura dos años y en los dos siguientes se lo da por terminado, mientras todo el mundo espera a ver con qué se lo reemplaza. Si nadie en la oposición dice “hay 2023” es por decoro y porque el recuerdo del fracaso macrista todavía está bastante fresco como para tenerse tanta confianza.

Para los “centros” políticos nada parece fácil: paliar la crisis social deja en permanente insatisfacción a los empresarios y al FMI; “solucionar” el problema económico a los capitalistas puede implicar provocar una conflictividad social histórica que muchos temen.

Así, las principales fuerzas políticas del país “adelgazan”, mientras parecen seguir siendo las únicas capaces de gobernar. En los márgenes, **los extremos crecen**. La extrema derecha gana protagonismo sin lograr constituir una verdadera organización propia; la izquierda tiene más espacio que antes manteniendo su presencia histórica entre la juventud, los trabajadores y los movimientos de desocupados.

Cambiar poco fracasa mucho y cada vez más. La crisis es tal que, objetivamente, las soluciones de “centro” son las que garantizan gobernabilidad pero no le da ninguna perspectiva superadora al país burgués. Es por eso que las organizaciones políticas que las encarnan (las dos coaliciones capitalistas principales, el FdT y Juntos), que son las que han gobernado, no definen un camino a seguir. Parecen más bien predispuestos a quedarse donde están, en medio de la calle, esperando a que por milagro nadie los atropelle...

Tanto la variante “social liberal” del FdT como la más abiertamente reaccionaria y agente de los empresarios de Juntos **se cruzan con los mismos dos obs-**

táculos. Y saltar uno puede implicar necesariamente chocarse de frente con el otro.

Uno, la **gobernabilidad**; qué medidas es viable tomar en la Argentina conflictiva que desde el 2001 siempre responde con movilización a casi cualquier ataque. Nadie se ha olvidado de las movilizaciones contra el 2011 y las Jornadas de diciembre de 2017.

El otro, la apremiante **necesidad de los capitalistas de poner a tono el país con el capitalismo neoliberal rampante** reinante en el mundo. Esto implica brutales ataques a la clase trabajadora y los sectores populares que casi silenciosamente masculla Macri, más abiertamente defiende Bullrich y grita desaforadamente Milei en la línea de un Bolsonaro en Brasil.

El Frente de Todos gobernante **aparece sumido en la impotencia**. Alberto Fernández ató su suerte al acuerdo con el FMI con una cadena llamada Martín Guzmán. El kirchnerismo se muestra en contra con una postura de “oficialismo opositor” sin presentar un programa alternativo ni romper con la coalición oficialista...

Argentina parece acercarse así a las tendencias mundiales de crisis de las representaciones políticas: debilitamiento de los partidos tradicionales del “centro”, crecimiento de los extremos. Pero, a la vez, ni las lejanas elecciones ni la lucha de clases hacen que nada de esto se termine de concretar.

Plenario obrero en *Unione y Benevolenza*

En este marco es que fueron los actos del Primero de Mayo de la izquierda.

En el acto del FIT-U fue ampliamente mayoritario el movimiento piquetero. Expresó así a uno de los movimientos de lucha reales del momento. La mayoría de los movilizados fueron de la mano de los movimientos sociales del PO y en menor medida MST. Y, si bien es indiscutiblemente importante, tiene por el momento poco o ningún vínculo con el resto de la clase trabajadora, mayoritariamente precarizada y empobrecida. Es unilateral, profundamente equivocada, **la perspectiva de las corrientes que esperan que solo con los desocupados como protagonistas se puedan dar las batallas que hay que dar**.

Mientras el PO parece apostar todo su futuro al movimiento piquetero pasando a la ofensiva con esa orienta-

ción; el PTS aparece a la defensiva, sin una orientación clara y refugiado en lo mediático y electoral.

Por nuestra parte, el exitoso Plenario convocado por la Corriente sindical 18 de Diciembre, el SiTraRepA y el Nuevo MAS, **expresó una estrategia alternativa**.

Con la presencia de cientos de compañeros y compañeras, **el Plenario contó con la presencia de la mayoría de las principales luchas de los trabajadores del último tiempo**: los tercerizados ferroviarios protagonistas del corte del San Martín, los compañeros de EMA y su lucha del 2021, metalúrgicos de Gri Calviño, los compañeros de Alfalince, obreras y obreros de la fábrica recuperada La Nirva, los jóvenes precarizados del SiTraRepA que luchan por el reconocimiento de su sindicato y derechos laborales... Hubo también un saludo de la juventud militante anticapitalista y de nuestra referente Manuela Castañeira.

La perspectiva estratégica del Plenario intenta interpelar más al conjunto de la clase trabajadora y expresar sus luchas. Si bien el acto del FIT-U fue claramente más grande, en ambos quedaron claras las apuestas estratégicas distintas para una alternativa sindical, de organización y política de la clase trabajadora.

El Plenario votó una campaña nacional por un salario mínimo de 130 mil pesos, la constitución de una mesa de coordinación de trabajadores precarizados, el impulso de la campaña de afiliaciones al SiTraRepA para finalmente conquistar el sindicato... Se trata de una serie de iniciativas que plantean una perspectiva distinta en la izquierda revolucionaria en nuestro país, que se dirija también a los ocupados, a la amplia mayoría de los trabajadores que mueven el país (y también lo pueden parar) y que también **plantea el rechazo al divisionismo del FIT-U, la mantención del espacio de Parque Lezama contra el acuerdo con el Fondo y el frente único de la izquierda en las luchas y las elecciones**.

Del Primero de Mayo, la Corriente sindical 18 de Diciembre, el SiTraRepA y el Nuevo MAS salieron con una serie clara de tareas: el apoyo a las luchas en curso como la de los tercerizados ferroviarios, la campaña de afiliaciones en todo el país por el reconocimiento del SiTraRepA, la pelea para instalar entre millones la idea de que la solución a la interminable crisis argentina es anticapitalista■

BRASIL | ¿Qué implicaría una moneda única para Latinoamérica?

Lula y el planteo de una moneda única

Una propuesta lanzada en clave electoral pero que aún así merece atención.
¿Cuáles serían los riesgos y las ventajas, y a quien beneficiaría?

Renzo Fabb

Izquierda Web

El pasado sábado Lula da Silva sorprendió con la propuesta de establecer una moneda única regional para América Latina.

Lo hizo en el marco del lanzamiento de su campaña electoral presidencial. El ex-presidente encabeza las encuestas que lo dan como ganador frente al actual mandatario, Jair Bolsonaro.

Según el candidato, la propuesta tendría como objetivo que nuestros países “dejen de depender del dólar”, tal como expresó en su discurso del sábado. La idea en sí misma encierra una serie de rasgos progresivos (así como límites y desigualdades), pero una propuesta de tal calibre lanzada recién en el inicio de una campaña electoral tiene por ahora más de fuegos de artificio electorales que de un plan real.

Sobre todo teniendo en cuenta que a través de la fórmula Lula-Alckmin, el ex mandatario se apresta a poner en pie un nuevo gobierno social-liberal, después de haberlo hecho ya él mismo, primero, y con Dilma Rousseff, después. Una serie de gobiernos que aunque se revistieron de algunos rasgos “progresistas”, en nada cambiaron la estructura económica del país. Ahora, con el centro-derechista Alckmin, la perspectiva es que el retorno del social-liberalismo sea más “liberal” y menos “social” que nunca.

Una vez hechas estas advertencias sobre el probable carácter meramente electoral de la propuesta y el tipo de gobierno que se apresta a encarar Lula (que en ningún sentido iría hacia una independencia del imperialismo), aún así vale la pena preguntarse por la viabilidad y pertinencia de la propuesta. ¿Beneficiaría a los países latinoamericanos el establecimiento de una moneda común? ¿Alcanzaría con eso para dejar de depender del imperio del dólar norteamericano?

Proteccionismo burgués

Haciendo por un momento abstracción de Lula y el contexto político-electoral en el que surge,



la propuesta de una moneda única no deja de merecer la atención, ya que contiene algunos elementos que serían progresivos para las economías latinoamericanas atrasadas. Pero también riesgos.

En primer lugar, hay algo de verdad en que el establecimiento de una moneda común relativizaría -al menos en alguna medida- la dependencia frente al dólar estadounidense, fuente de interminables problemas para las economías de Sudamérica.

El dólar perdería peso en la medida en que el comercio y el intercambio regional podrían llevarse adelante con esta moneda común. Por supuesto que los dólares continuarían siendo necesarios para comerciar con el resto del mundo, pero el porcentaje de comercio exterior que se da entre países latinoamericanos no es nada desdeñable, todo lo contrario.

De hecho, según datos de OEC de 2020, casi un tercio de las exportaciones argentinas (US\$ 15,3 mil millones) se dirigen hacia otros países latinoamericanos, y más de un tercio de las importaciones (US\$ 13,3

mil millones) provienen de ellos. Sin ir más lejos, Brasil es nuestro principal socio comercial a nivel mundial.

Se trata de relaciones comerciales de gran magnitud que requieren miles de millones de dólares que podrían no necesitarse si se estableciera una moneda regional común. Insistimos, esto no haría que por arte de magia se dejaran de necesitar dólares, más aún teniendo en cuenta que se trata de economías atrasadas cuyo uno de sus principales problemas recurrentes es precisamente la escasez de divisas.

Por no hablar del problema de la deuda externa, que demanda de manera crónica un flujo constante de dólares hacia el pago de la deuda, un problema que la moneda común latinoamericana no resolvería por sí mismo.

Con todo, la moneda común implicaría una cierta barrera proteccionista frente a la explotación económica imperialista que tendría rasgos progresivos. El principal efecto de esta barrera proteccionista sería abrir la posibilidad de contrarrestar la primarización

en favor de un proceso de industrialización.

Sería precisamente el camino opuesto a las propuestas reaccionarias tipo “dolarización” que llevaron adelante países como Ecuador y que cada tanto revuela en nuestro país ante la crisis inflacionaria. En este caso, medidas como la dolarización o la convertibilidad reprimarizan aún más la economía destruyendo el entramado industrial, como muestra el caso argentino durante la década de los 90.

Pero para avanzar en una verdadera independencia del imperialismo no alcanza con una moneda regional, habría que dar varios pasos más que vayan en un sentido anticapitalista: dejar de pagar la deuda externa, así como establecer el monopolio estatal del comercio exterior, para que las divisas generadas no queden en manos o bien de la burguesía imperialista que explota de manera directa estos países, o bien de sus pares “nacionales” que hacen negocios con aquéllos.

En boca de personajes como Lula, el “proteccionismo burgués”, aunque con elementos

progresivos, no puede traspasar los límites estructurales que mantienen el carácter semicolonial de nuestros países y su dependencia económica de las potencias imperialistas. Para eso habría que avanzar hacia un proteccionismo socialista, pero eso es algo que los referentes del progresismo latinoamericano ya demostraron una y otra vez que no está en sus planes. En este marco, el establecimiento de una moneda común también acarrea problemas.

Riesgos

En primer lugar, porque a pesar de tener muchos rasgos en común, las economías latinoamericanas no dejan de ser de muy diversa envergadura. Eso es un problema a la hora de establecer una moneda común, ya que se utiliza una unidad de medida igual para economías desiguales. Además, si se tiene en cuenta a Brasil como una “potencia regional”, también las diferencias de competitividad darían lugar a que se profundicen viejas y nuevas desigualdades.

Ocurre que los casos de establecimiento de una moneda común tienden a fortalecer al que ya es el más fuerte, en detrimento de los demás. Es el caso, por ejemplo, de la Unión Europea. El establecimiento del Euro consolidó a Alemania -y en segundo lugar a Francia- como la gran potencia europea, incluso a costa de enormes crisis en los países más atrasados, como Grecia o Portugal.

Las diferencias internas de competitividad y desarrollo dentro del espacio de la moneda común se convierten en un problema si no se toman medidas compensatorias a favor de los países más débiles, una especie de proteccionismo “de segundo grado” al interior del propio bloque monetario común.

En este sentido, que la propuesta provenga desde Brasil no es casualidad: una moneda latinoamericana lo fortalecería relativamente aún más como la semi-potencia regional que es, sin por eso dejar de ser un país atrasado.

En conclusión, la propuesta de una moneda regional latinoamericana acarrearía rasgos progresivos, y es evidentemente progresiva si se la compara con las propuestas reaccionarias y ultra-liberales de dolarización u otras por el estilo. Sin embargo, si no va acompañada de medidas anticapitalistas los problemas que acarrearía pueden superar a los limitados beneficios■

Del odio al amor con la patronal agraria

El empresario fundador de uno de los grupos líderes del agronegocio argentino y el dirigente de la UTEP protagonizaron un debate en la Universidad de Córdoba donde Grabois hizo todo lo posible por dejar clara su sumisión hacia las patronales agrarias.

Marian Busch

Izquierda Web

Para comenzar, conviene repasar un poco quién es quién.

Gustavo Grobocopatel

Conocido como “el rey de la soja”, es uno de los herederos de la familia Grobocopatel, dinastía de terratenientes que fundó el grupo empresarial Los Grobo. Este verdadero monstruo económico del campo es uno de los principales agroexportadores de Argentina (aunque tiene también negocios en Brasil y Uruguay) y sus actividades abarcan desde la producción y distribución de insumos hasta la siembra, cosecha y comercialización de los granos.

Productores de trigo, maíz, cebada, girasol, sorgo y principalmente soja, Los Grobo acopiaron en el año 2021 dos millones de toneladas de producto gracias a sus 220.000 hectáreas de tierra[1], con una facturación total anual de u\$s1.000 millones. Como buen latifundista, Gustavo Grobocopatel es un férreo opositor a las retenciones al campo, las cuales considera que hacen a su sector perder una producción extra de u\$s10.000 millones al año.[2] Sector que en defensa de su derecho a hacerse aún más obscenamente millonario se moviliza con expresiones facitoides, como ocurrió el pasado domingo 24 de abril.[3]

Juan Grabois

Posiblemente necesite menos presentación por estos lares, pero vale recordar que el autodenominado líder del “campo popular” es dirigente del Frente Patria Grande, el Movimiento de Trabajadores Excluidos y la Unión de Trabajadores de la Economía Popular. Orgánico del Frente

de Todos, Grabois es también funcionario del Vaticano y protegido personal del Papa Francisco I.

Del odio al amor

En el marco de una charla en la Universidad Nacional de Córdoba, Grabois y Grobocopatel tuvieron la semana pasada la oportunidad de encontrarse frente a frente. Todo hacía predecir un animado combate de ideas, ya que se sentaban en el mismo auditorio un magnate representante de la clase terrateniente sojera y un militante defensor de los derechos de los pequeños campesinos. Nada de eso ocurrió. Grabois, que en 2018 publicó un libro sobre la burguesía agraria llamado *La clase peligrosa*[4], que tiene a Grobocopatel como uno de sus principales denunciados, salió ahora a aclarar que retira las ofensas.

El líder de Patria Grande afirmó que el Grobocopatel del libro “No era él, era un símbolo porque no lo conocía. Nunca entendí muy bien qué es lo que hace. Aunque él tampoco sabe muy bien lo que hacemos nosotros”. “Grobocopatel no es el señor malo de mi libro. Es un símbolo. El Grobocopatel actual, real, nos va a ayudar a hacer algo muy importante”. Esa muy importante tarea que él, ahora bondadoso, empresario sojero y el dirigente social planean emprender juntos es un acuerdo de trabajo para pequeños productores.

Criticado por un miembro del auditorio por su nueva sociedad con semejante monstruo del agro, Grabois expresó que “Si yo me tengo que dar un beso en la boca con Grobocopatel, o con quien carajo sea, para que 50.000 compañeros agricultores tengan la posesión perpetua de sus tierras, lo voy a hacer, y si le querés llamar a eso sociedad,

llamále sociedad. Y a mí me importa un carajo los troskos, los medios troskos y los más o menos troskos”.

Lo curioso es que del acuerdo que Grabois está tan empeñado en defender contra las críticas de los troskos, se sabe poco y nada. El propio Grobocopatel tomó luego la palabra para aclarar que él no tiene ningún acuerdo con Grabois, y que nada quiere saber de recibir un beso en la boca del barbado asesor vaticano. Por el bien de los lectores evitaremos profundizar la imagen mental del beso entre estos personajes y pasaremos a notar qué es eso que Grabois llama acuerdo y Grobocopatel llama colaboración. Se trata del destino de 50.000 pequeños productores agrarios que se encuentran en un estado de inestabilidad debido a no poseer la propiedad de la tierra en la que trabajan.

El fundador de Los Grobo afirma estar trabajando con otros empresarios en soluciones al problema. De más está decir que nadie habla entonces de nada parecido a una reforma agraria, ni un cuestionamiento alguno a la propiedad privada de cantidades absurdas de campo por parte de los líderes sojeros. Cuanto mucho, esta colaboración de la que nada más quiere decir, puede tratarse de un acuerdo de sumisión en que los campesinos necesitados trabajen de forma casi esclava para Grobocopatel quien les permita habitar esa tierra, sin por ello darles la propiedad de nada.

“Se hace lo que se puede”

Juan Grabois es un líder posibilista. Es un líder del “se hace lo que se puede”, de la imagen izquierdista y usufructo de la mística militante que llevan a los sectores burgueses más rancios afirmando que no hay cambio revolucionario alguno posible. La épica de Grabois en



el Frente de Todos es un discurso de lucha del “campo popular” contra la oligarquía y la derecha. Con esta nueva mamarrachada, Grabois vuelve a demostrar que las convicciones y el poder de fuego del posibilismo se desvanecen en el aire frente a cualquier poder real.

De la lucha contra la rancia oligarquía al lavado de cara a uno de los principales megaempresarios del agro, de la reforma agraria al acuerdo de sumisión, de la lucha antiimperialista al acuerdo con el Fondo. El “mal menor” no hace otra cosa que reafirmar su constante sumisión ante el “mal mayor”. Para hacer frente a los empresarios del campo que juntan dólares “en pala” y los fugan, vamos a un acuerdo con... los empresarios del campo que juntan dólares “en pala” y los fugan.

A Grabois al parecer le importamos un carajo los troskos, pero nos mencionó demasiadas veces para creerle. La confesión detrás de su lavado de cara a Grobocopatel y sus insultos a la izquierda es que solo esta última, la izquierda de independencia de clase, la que no tranza con ningún empresario ni de la

industria ni del campo, la que puede enfrentar a estos monstruos. El contraste lo dio Manuela Castañeira del Nuevo MAS, quien dejó claro que el único programa de izquierda posible respecto al campo argentino actual es la expropiación de todo campo de más de 500 hectáreas.[5] Frente al posibilismo de la UTEP y el Frente de Todos, independencia de clase. Sin besos a ningún explotador de nuestros compañeros■

[1] Fuente: <https://www.losgroboagropecuaria.com/>

[2] <https://www.cronista.com/economia-politica/renta-inesperada-grobocopatel-el-rey-de-la-soja-revelo-cuantos-dolares-mas-tendria-argentina-si-no-hubiera-impuestos/>

[3] <https://izquierdawe.com/manuela-castaneira-repudio-las-expresiones-fascistoides-durante-lamovilizacion-de-las-patronales-agrarias/>

[4] <https://www.planetadelibros.com.ar/libro-la-clase-peligrosa/281448>

[5] <https://izquierdawe.com/castaneira-en-intratables-hay-que-expropiar-los-campos-de-mas-de-500-hectareas/>

DEBATES | Una discusión acerca de las estrategias constructivas de la izquierda

Escaneá el QR y leé el artículo

El PO y el movimiento de desocupados: una estrategia equivocada

Leela en www.izquierdawe.com



FERROVIARIOS | Corte de los tercerizados ferroviarios de Comahue - Línea San Martín

Crónica de una lucha contra la tercerización

A muchos les puede parecer extraño, tal vez hasta incomprensible, que un trabajador decida sacrificar un día de trabajo o una mañana con su familia para subirse a un terraplén y exponerse a la policía. Los ferroviarios tercerizados no hacen esto como pasatiempo, lo hacen porque se les acabó la paciencia.

Agustín Sena

Izquierda Web

La hora pico casi llega a su fin y en la estación Palermo de la línea San Martín quedan ya pocos pasajeros, que bajan las escalinatas con cara de sueño y se dividen entre las avenidas Bullrich y Santa Fe. Arriba, en los andenes de Puente Pacífico, comienza un corte convocado por los trabajadores tercerizados del ferrocarril.

Se escucha un decidido “¡vamos!” que marca el comienzo de la medida. Una centena de trabajadores que visten el uniforme de prevención del ferrocarril baja lentamente del andén a las vías. Algunos lo hacen con facilidad; otros lo hacen por tramos, agarrándose de donde pueden para evitar caídas. Durante algunos minutos sólo se escuchan el rasgueo de las botas de trabajo sobre las piedras del terraplén.

Junto a los ferroviarios caminan trabajadores llegados de distintos lugares. Algunos llevan pecheras que marcan su filiación sindical. Entre ellos están la Corriente Sindical 18 de Diciembre y los agrupados en el SiTraRepA, el recientemente formado sindicato de los repartidores de Rappi y ¡Pedidos Ya! Como los pasajeros que salen de la estación, los trabajadores y trabajadoras caminan con cara de sueño hacia el Puente. Cargan banderas celestes que reclaman el pase a planta permanente. Alguien ceba un mate mientras sortea las piedras con dificultad; a los costados se abre una peligrosa caída de varios metros hacia las avenidas.

Sólo un par de metros dura la marcha, que se detiene para plantar bandera de cara al Oeste. Un par de repartidoras del SiTraRepA distribuyen bombos, redoblantes y baquetas. Se ensaya el primer ritmo y se arma una ronda mientras un sol tímido de otoño se va levantando y borra el frío de las caras. Del interior de una mochila aparece una trompeta que le da vida a canciones con melodías futboleras y letras obreras. “Esta es la banda tercerizada, la que va a pasar a planta”, se imprime sobre un himno de cancha. Las últimas caras de cansancio desaparecen mientras los trabajadores se agrupan alrededor de la batucada.

Son poco menos de las 10 de la mañana y la medida de fuerza convocada por los tercerizados acaba de comenzar. Por

delante les queda una larga jornada de casi 6 horas marcada por la fuerza de quien lucha por su futuro, pero también por la tensión que genera la numerosa presencia policial.

“¿Qué pasó con el fantasma del despido? Ese juego ya no funciona conmigo”

A muchas personas les puede parecer extraño, tal vez hasta incomprensible, que un trabajador decida sacrificar un día de trabajo o una mañana con su familia para subirse a un terraplén y exponerse ante la policía. Los ferroviarios tercerizados no hacen esto como pasatiempo, lo hacen porque se les acabó la paciencia.

El trabajo ferroviario tiene fama de ser uno de los más estables del país. Tal vez por su larga historia en el país y por su rol fundamental en el transporte urbano, que trae todos los días cientos de miles de trabajadores a la Capital Federal. Al día de hoy, a pesar de la licuación salarial que genera la inflación, los trabajadores ferroviarios continúan siendo de los pocos que conservan plenos derechos laborales (estabilidad de contratación, obra social, jubilación).

Pero la historia es distinta para los trabajadores que se desempeñan como tercerizados. La mayoría cumple tareas de prevención sobre las formaciones, contratados por empresas como Comahue (línea San Martín) o MCM (línea Roca). A pesar de realizar las mismas tareas que un ferroviario de planta, los tercerizados cobran la mitad o un tercio de un sueldo ferroviario. Están expuestos a una mayor precariedad en lo que respecta a la estabilidad laboral o a despidos persecutorios. Y, además, no cuentan con la protección sindical de las burocracias que dominan los sindicatos ferroviarios y que han dejado a los tercerizados librados a su suerte.

Se trata de las mismas direcciones (aunque algunos nombres hayan cambiado) que protagonizaron el asesinato de Mariano Ferreyra allá por el 2010. En esa ocasión, la “bronca” de los sindicalistas había sido también contra los tercerizados que reclamaban el pase a planta. El asesinato de Mariano fue una clara muestra de qué fuertes intereses están detrás de la precarización de cientos de trabajadores.

A pesar de todos los peligros, los tercerizados decidieron una vez más llevar su recla-



mo a las vías. Ni el peligro policial, ni “el fantasma del despido”, que siempre agitan los patrones, han podido quebrar su determinación.

Una represión anunciada

Las primeras horas del corte transcurren bastante tranquilas. Ya es el mediodía y el sol empieza a dar calor. La trompeta y los bombos guían los ánimos del par de centenares de personas congregadas entre las banderas de los tercerizados y del SiTraRepA. Las repartidoras ponen a funcionar un megáfono y se comparten viejas y nuevas canciones. A pesar de los motivos urgentes del corte (salarios de pobreza y bolsillos que no aguantan la inflación), en el terraplén no hay caras largas. Los trabajadores le dan frente a la jornada con la energía de quien no exige más que lo que le corresponde.

Los cantos, como las banderas, piden por el pase a planta, un reclamo repetido en la Argentina desde la época menemista. El ferrocarril rioplatense tiene una larga historia de privatizaciones, despidos y tercerización. Pero también de resistencia.

Algunas letras ponen también el ojo en el otro “fantasma”, el de la represión. Con el correr de las horas, ese fantasma se hace cada vez más presente.

Los efectivos policiales están presentes desde primera hora. Algunos recorren cada tanto el terraplén, llevando y trayendo órdenes o hablando por *handy* con cara de pocos amigos. Algunos permanecen

en los andenes de la estación, pero el grupo más grande está ubicado del otro lado de las banderas, cortando el paso hacia el oeste sobre el Puente. Portan escudos y armas de las llamadas “anti – disturbios”. Vistos desde arriba, los trabajadores están cercados.

Hacia las tres y media de la tarde se lanzan los primeros gases lacrimógenos. Pero la represión no estalla inesperadamente, sino que es organizada con previsión. Algunos minutos antes de los gases, el personal policial arma una línea de escudos frente a los trabajadores. “Tienen cinco minutos para desalojar o reprimimos”, dice el ultimátum.

Pero la policía sabe que los tercerizados no se van a retirar de las vías. No es la primera vez que reciben amenazas, o que sufren incluso la represión policial. Una vez más, la determinación es más fuerte que el miedo.

Los tercerizados y las agrupaciones se paran de frente a la línea policial sin parar de cantar. Ven subir al terraplén, vaya uno a saber de dónde, una manguera hidrante y la policía se prepara. La orden de reprimir ya está dada. “Unidad de los trabajadores, y al que no le gusta, se jode”. Suena tal vez el último canto del día. Casi dos horas antes, los canales de televisión afines al gobierno anunciaban una supuesta orden para “detener a cientos de manifestantes”.

Vuelan gases lacrimógenos que inundan el (nunca peor nominado) Puente Pacífico. Los efectivos de la Policía

Federal avanzan escudados. La primera línea de los trabajadores recibe palazos a pesar de estar desarmados. Entre el gas que ciega la vista, la gente intenta no caerse mientras esquivando los palos. Cada uno busca al de al lado y retroceden todos juntos, con los ojos casi cerrados, esquivando la caída del terraplén. Algunos tienen la mala suerte de caer el otro lado de la fila policial. Tal vez sus compañeros no los ven, pero las cámaras televisivas muestran cómo son tomados por los efectivos policiales y lanzados hacia el borde del terraplén.

Mientras la Federal reparte palos y gases, los tercerizados descienden del andén a los tropezones. Los efectivos policiales ocupan las vías. Algunos periodistas se acercan al responsable del operativo, un comisario de bigotes gruesos que se niega a contestar una pregunta muy simple: “¿hay detenidos?”. El comisario no lo dice, pero hay al menos uno, Emanuel Gómez. Las cámaras lo muestran esposado, todavía en las vías, a los pies de varios policías.

La jornada termina. Con el amanecer del nuevo día, aparece la noticia de la persecución política por parte de la empresa que quiere dejar “fuera de servicio” a los compañeros que reclamaban por sus derechos laborales. Una actitud antisindical y antidemocrática que no debe ser tolerada. Esta lucha sigue hasta conseguir el pase a planta de todos los tercerizados. ■

Otro asesinato laboral en Rappi

El martes por la tarde, un repartidor falleció tras ser arrollado por un tren en Lomas de Zamora. Desde el Sindicato de Trabajadores de Reparto por Aplicación (SiTraRepA) denunciaron malas condiciones de trabajo y responsabilizaron a la empresa.



Agustín Sena

Edgar Zapata, de 47 años, fue arrollado por un tren en el cruce de vías de la calle Fonrouge (centro de Lomas de Zamora), hacia las 14 horas.

Al momento del accidente, Edgar se encontraba trabajando para la aplicación Rappi como todos los días, arriba de su bicicleta. Tras la colisión el repartidor fue trasladado de urgencia al Hospital Gandulfo, situado a pocas cuadras, donde lamentablemente falleció pocas horas después.

Desde IzquierdaWeb logramos contactarnos con algunos de sus compañeros de trabajo. Varios de ellos presenciaron el accidente, al tratarse de un punto neurálgico de la zona por el que transitan cientos de repartidores todos los días.

“Los que no vimos el accidente nos enteramos a los pocos minutos por los grupos de What’sApp, sabíamos que se había accidentado un compañero, pero no podíamos averiguar quién”, nos comentó un repartidor de la zona.

Fueron los propios repartidores quiénes se acercaron al Hospital para averiguar los datos de Edgar y lograron avisar a varios de sus allegados.

Desde el SiTraRepA (Sindicato de Trabajadores de Reparto por Aplicación) expresaron su solidaridad con la familia y llamaron a los trabajadores del sector a ayudar a la familia del compañero. “Desde el SiTraRepA nos solidarizamos y mandamos un fuerte abrazo a la familia y los compañeros de Edgar en este difícil momento. Junto a ellos ponemos en pie una colecta solidaria para ayudarlos a afrontar las consecuencias de este crimen laboral”. La colecta destinada a paliar los gastos de la familia ya comenzó de manera virtual. Pueden hacer el aporte mediante MercadoPago a través del alias sitrarepa.sur.

Precarización

Además, denunciaron la responsabilidad de la empresa (Rappi) por el siniestro. “Lo decimos con todas las letras: esto es un nuevo asesinato laboral. Mientras las empresas de reparto por aplicación se llenan de plata a costa del sudor de los repartidores, nos vemos obligados a meter la mayor cantidad de pedidos por hora o por turno para llevarnos algo de plata a casa y no tenemos ningún derecho laboral garantizado: ni salario básico, ni vacaciones, ni ART”.

Las muertes laborales no son un problema nuevo entre los repartidores. En los últimos dos años hubo por lo menos una decena de repartidores fallecidos en distintos puntos del país. En la mayoría de los casos, las empresas no se han hecho cargo de ningún gasto.

“Cuando ajusta el bolsillo, como pasa ahora, tenemos que trabajar apurados y nos exponemos más a este tipo de accidentes”, comenta un repartidor de la zona. Los repartidores quedan librados a su propia suerte, desprotegidos por las empresas y abandonados por el propio Estado, que deja a las aplicaciones incumplir toda normativa legal en cuanto a derechos laborales.

Muchas veces, las familias terminan dependiendo de la colaboración de sus compañeros de trabajo. “Frente al abandono de las empresas, impulsemos la solidaridad entre los trabajadores de reparto”, dice al respecto el comunicado divulgado por el SiTraRepA.

Tras contactarse con la familia de Edgar, la organización convocó a una colecta en la peatonal de Lomas de Zamora (calles Laprida y España), para discutir con los repartidores los pasos a seguir y que estas situaciones no se repitan más■

Despidos en Alfalince

Facundo Solari

El pasado viernes 29/4 los trabajadores de la empresa Alfalince se desayunaron que la empresa cerró sus puertas sin previo aviso. El viernes hubo un quiebre, los trabajadores se encontraron que nadie les daba respuesta de nada, incluso habían quedado sus pertenencias personales dentro de la empresa, y no los dejaban ingresar al predio.

Anteriormente Alfalince, tercerizada de EDENOR, les debía el salario, y venía desde fines del 2021 despidiendo.

En este marco los trabajadores exigen el pago de los sueldos adeudados y la continuidad laboral. Es que la precarización laboral en rubros estratégicos como la electricidad se trata de esto, laburantes de segunda y hasta de tercera categoría, una estafa que viene desde los 90.

Los trabajadores eléctricos están agremiados en los sindicatos de la construcción, en ese sentido es una de las grandes estafas que, como vimos el año pasado con las luchas de EMA, Argencobra y demás tercerizadas, garantizan la división de los trabajadores por rubro.

La UOCRA está nucleando a los trabajadores eléctricos de las cuadrillas, y UECARA a los trabajadores administrativos y jerárquicos de la Construcción. De todos modos, aparecen para ponerle un freno a la lucha y para “desorganizar” a los trabajadores. Llamam a confiar en las negociaciones y no a organizarse.

En un primer momento los sindicatos les dijeron a los

laburantes que se fueran a sus casas que ellos iban a resolver el problema, que no se preocuparan; en este sentido varios compañeros despiertos empezaron a exigir que haya veedores en las reuniones con el Ministerio de Trabajo para poder saber qué estaban “negociando”. Obviamente el sindicato se negó.

Desde la Corriente Sindical 18 de Diciembre nos hicimos presentes desde el primer día, intentando ayudar a los compañeros en su organización, les brindamos un espacio en nuestro Plenario nacional para que puedan expresar su lucha y pedir el apoyo de los luchadores presentes en el mismo. Desde ya la pelea no es fácil, están peleando contra la tercerización que es un modelo empresarial y gremial que es un negocio atroz para las patronales, de lo cual los gobiernos y los gremios, como vimos anteriormente, son cómplices.

Desde la Corriente Sindical 18 de Diciembre vamos a seguir acompañando en cada paso a los compañeros tercerizados de EDENOR, y advertimos que es necesario empezar a coordinar con otras luchas acciones en común, que pongan la lupa en la estafa de la tercerización y la precarización laboral.

Asimismo, opinamos desde nuestro humilde lugar, que hay que exigir desde este momento el pase a planta permanente a la empresa EDENOR, para garantizar la continuidad laboral de todos los trabajadores y que no vuelva a pasar que a los 3 meses de laburo los dejen en la calle de nuevo, como pasa en todas las tercerizadas■



Un plenario nacional repleto de luchadores

El 4° Plenario Nacional de la Corriente Sindical 18 de Diciembre se realizó el pasado 30 de abril en Unione y Benevolenza y contó con la participación de importantes delegaciones de las recientes luchas obreras. Repartidores del SiTraRepa, tercerizados ferroviarios de Comahue - línea San Martín, trabajadoras y trabajadores de la fábrica recuperada La Nirva, de EMA, docentes que disputan la conducción del SUTEBA, despedidos de Garbarino, trabajadores del Neumático, Alfalince, SMATA, entre otros sectores.



Lucas Ruiz: “Hay una nueva clase obrera que empieza a organizarse en todo el mundo”

Lista Gris Carlos Fuentealba - ATEN

vez más universal. Que tiene características propias de lo que es el capitalismo del siglo XXI. Y esto es importante, porque si bien sabemos que la explotación en el capitalismo no es ninguna novedad, sí lo son las nuevas formas que viene desarrollando. Encontramos trabajadores de las nuevas generaciones con trabajos *just in time*, las cadenas de valor globalizadas, la venta y demás servicios por aplicaciones, los almacenes de tecnología de avanzada. los pibes que reparten en motos y bicicletas y que no los reconocen ni como trabajadores. Encontramos una nueva clase obrera sumamente precarizada, porque la precarización laboral se viene expandiendo muchísimo a nivel mundial.

Pero así como encontramos que el capitalismo del siglo XXI avasalla de nuevas maneras las conquistas históricas de la clase obrera como la jornada laboral de 8 horas, también se empieza a forjar una nueva conciencia en esta nueva clase trabajadora.

En Estados Unidos, por ejemplo, donde se desarrollan grandes corporaciones con ganancias multimillonarias, hiper tecnológicas, que expresan lo nuevo del

capitalismo del siglo XXI, encontramos que los trabajadores de esas empresas comienzan a organizarse. Como en Amazon, donde los trabajadores recientemente votaron formar su primer sindicato independiente. Nada más y nada menos que en la principal ciudad del principal país imperialista, como lo es Nueva York en Estados Unidos. Son trabajadores de las nuevas generaciones, su dirigente sindical tiene 33 años. Latinos, afrodescendientes. Es como la historia de David y Goliat. Lo que nadie podía pensar lo lograron. En un país que tiene las tasas más bajas de sindicalización. Una historia que tendrá nuevas batallas, porque este es recién el primer capítulo. Una experiencia que seguramente se va a empezar a replicar en distintas partes de Estados Unidos y el mundo.

Pero para qué irnos tan lejos si también tenemos nuestras experiencias en la Argentina. Por supuesto que esta forma de fragmentar, flexibilizar y querer romper con conquistas históricas es parte de los objetivos que tienen todos los gobiernos y partidos capitalistas. Desde Macri hasta Alberto Fernández, desde

Cristina hasta Milei. Todo el arco político patronal quiere reventar las conquistas históricas de la clase trabajadora, que todavía en Argentina persisten a pesar de que han empeorado las condiciones de vida de millones de trabajadores.

Y en este sentido, también lo decimos con mucha alegría y total orgullo, que así como en otras partes del mundo se vienen formando estos sindicatos independientes que pelean contra toda forma de precarización laboral, tenemos el gran ejemplo de los compañeros de Comahue, que luchan contra la precarización laboral, así como los jóvenes que están peleando por el reconocimiento del Sindicato de Trabajadores de Reparto por Aplicación (SiTraRepa), como todas las luchas que están presentes en este plenario. Todas experiencias que se vienen forjando desde abajo a pesar del abandono de la burocracia sindical.

Pero claro que es un problema la fragmentación de la clase obrera en la Argentina. Entre los trabajadores formales e informales con la tercerización y la flexibilización. Y de eso se aprovecha la burocracia sindical, porque actúa

de una forma totalmente corporativa para atender algunos reclamos donde representan a sus afiliados, abandonando a los tercerizados y abandonando también a los que fueron parte de sus gremios, como el movimiento de desocupados que crece en la Argentina. En este sentido, todos estos fenómenos de lucha desde abajo tienen una característica fundamental que es la auto-organización.

(...) Como corriente clasista que somos tenemos que decir, y más en el marco del 1° de mayo, que hay una línea divisoria muy clara entre los capitalistas, sus gobiernos y sus partidos, por un lado; y los trabajadores, con nuestras organizaciones y la izquierda, por el otro.

Este 1° de Mayo nos encuentra acá para seguir planteando la tarea, de cara a las futuras luchas que están por venir, de luchar por el triunfo de cada una de las luchas de los trabajadores. A eso nos ponemos a disposición. Esperamos que sea muy rico el debate que demos en este plenario y que nos sigamos encontrando en las calles, luchando e impulsando organizaciones clasistas, combativas y antiburocráticas.

¡Viva la lucha de la clase trabajadora argentina y mundial! ¡Viva la corriente Sindical 18 de Diciembre! ¡Viva el 1° de Mayo, Día Internacional de los Trabajadores y Trabajadoras! Gracias compañeros■



Rodolfo Torres: “Los trabajadores ten

Dirigente de la Corriente

Antes de pasar a las resoluciones de esta asamblea de trabajadores, quería hacer dos reflexiones. Una en relación al problema de la burocracia sindical, que todo el mundo mencionó. Yo querría dejar una reflexión: ¿por qué existe la burocracia? porque al Estado, a los gobiernos y a los patrones les conviene que exista. Por eso las bancan, les hacen leyes, está por todos lados. Es un sistema el de la burocracia, no es un burócrata.

El problema es que todo el sistema trabaja para que haya burocracia, para burocratizar. Ustedes imagínense si los sindicatos realmente estarían en manos nuestras. Este país sería total y absolutamente distinto. Es una pelea difícil, difícilísima, pero lo loco es que los trabajadores cuando quieren pelear se las ingenian y lo logran.

La organización de los compañeros de Comahue, los de La Nirva, SiTraRepA, todos los que nombraron. Vos te enfrentas con un mundo donde parece imposible hacer algo, pero nos las rebuscamos los laburantes para hacer las cosas posibles.

Y ahí salto a la segunda cosa, que es más general pero que también viene a cuento. No es tan sindical, pero también tiene que ver con lo que nos pasa cotidianamente. Hubo varias intervenciones que hablaron del 1 de Mayo, desde 1880, la lucha histórica de los trabajadores, la lucha por las ocho horas. Ahora hay que retomar la lucha de los Mártires de Chicago porque casi todo el mundo labura más de ocho horas. ¿Cuántos compañeros tienen dos laburos? Buscan laburo hasta los fines de semana porque no te alcanza.

Lo que quería decir, aunque suene raro, vamos a pelear por nuestros derechos, por nuestro salario, por las ocho horas... pero después las patronales se las van a ingeniar para sacártelo. Decía un amigo mío que las patronales no duermen: apoyan la cabeza en la almohada para pensar como cagarlos mejor. Los tipos no paran nunca, y si vos conseguiste algo, al rato, en un tiempo o a los dos años te lo van a sacar.

Con esto quiero decir que la solución no es el mango. Que el problema de fondo es quién es el dueño del mango. Si la tienen los grandes burgueses, los del campo, llamémoslos, los que nos explotan todos los días, manija la tienen los trabajadores. Es de ellos, no los patrones o si gobiernan los trabajadores.

Y aunque parezca una locura o una tontería, son patrones: van a mantener a los trabajadores explotados, la opresión, van a mantenerlos explotados, entonces les dejo esa idea por ahí. Mayo, porque somos una corriente socialista, vamos que los trabajadores tenemos como objetivo pelear por un gobierno obrero.

Ahora voy a pasar un poco a intervenir y plantear algunas resoluciones acerca de las cosas que se dijeron acá.

La primera es impulsar la lucha por el salario mínimo de \$130.000 y exigir una actualización salarial integral en cada gremio.



Jorge Ayala: “El clasismo es la llave para cambiar este sistema”

Lista Marrón del Neumático

nes estaban al lado mío y quiénes no estaban. Miraba así y, no veía a ningún partido de estos representativos PJ, UCR, lo que sea. No veía a nadie de esas características y, si miraba al costado y veía compañeros luchadores, compañeros organizados que estaban ahí. Y, obviamente se referenciaban en los partidos revolucionarios de izquierda. Y estaban con sus banderas, obviamente, y me ayudaron a organizarme, me dieron las herramientas necesarias para dar la pelea en ese momento contra la patronal, contra la burocracia que tenía que nos estaba aplastando, contra el gobierno, contra la policía que nos golpeó también.

O sea, nos dieron las herramientas necesarias justamente para entender que pelear por nuestros derechos era enfrentar a muchos poderes. Entonces, esa es la primera reflexión que saqué y, que acuñé y atesoré en mi interior: saber quién estuvo al lado mío en el momento que fue el más jodido de mi vida, que fue luchar. Esa fue la primera conclusión que pude interpretar del clasismo. Lo

segundo que quiero decir es que el clasismo no viene en una pastilla, no es que vos te la tomas y te haces clasista. Para nada.

Justamente el clasismo es un proceso, **el clasismo se forja en la lucha compañeros**. Que se forja en la lucha hay ejemplos sobrados, los compañeros que están acá presentes. Se forja en las cosas concretas, en las cosas que vos ves. Ayer vi un video de los compañeros (del Comahue) cuando recibieron a su compañero que salía que estaba detenido. Y hubo abrazos, hubo lágrimas ahí y, eso es el clasismo compañeros. Así se forja el clasismo.

Es justo comprender compañero de qué lado estás, de qué vereda estás. Si estás en la vereda de los que luchan – como Garbarino, como los como los compañeros ferroviarios, como tantos compañeros – o si estás del otro lado – de los que entregan, de los que te sacan de las vías. Y, eso justamente es lo que hay que interpretar y, **eso es clasismo compañeros. Estar al lado, siendo yo de otra fábrica, estar al lado del**

compañero ferroviario ahí dando la pelea. Contra todo lo que justamente dije recién, contra todas las instituciones y los aparatos del Estado.

(...) Pero, **está la visión estratégica, la que va más allá de eso. Y el clasismo es la llave para eso también**. Porque te ayuda a elevar la mirada más allá de la fábrica o más allá de las vías en el caso de ustedes (los compañeros ferroviarios de Comahue presentes). Porque no solamente, como recién dije, se da la pelea contra la patronal y la burocracia, se da la pelea contra el gobierno. Pero, también se da la pelea para tratar de cambiar de una vez por todas estas reglas de juego. **Para tratar de cambiar justamente esta política, este sistema político, económico y social, que es el capitalismo.** Nosotros aspiramos a eso.

(...) Para ir cerrando. La Corriente Sindical 18 de Diciembre nació en la lucha, nació en las Jornadas del 14 y 18 de diciembre del 2017. El 1ro de mayo del 2018 fue nuestro primer plenario. Entonces, la Corriente

Sindical los invita a todos los compañeros, a todos los compañeros que quieran hacer esta experiencia. No pedimos, obviamente, ningún tipo de carnet, ni nada, sino solamente las ganas de luchar y de ir a reivindicar a todos los trabajadores por sus derechos.

Entonces, desde la Corriente Sindical 18 de Diciembre los invitamos, los interpelamos y los invitamos a hacer este desafío hermoso. Que es, justamente, cuestionar el poder, ir por nuestras reivindicaciones, dar la pelea por nuestros derechos. Entonces, compañeros vuelvo a repetir, levantamos desde la Corriente Sindical la independencia de todos los poderes políticos, la cuestión de que somos antiburocráticos, estamos en contra de todos los delegados traidores y entregadores. Somos anti patronales, por eso somos clasistas y obreros y, también levantamos las herramientas obreras máximas que consideramos, que son: la asamblea, la lucha y la unidad. Entonces compañeros, bienvenidos a al Plenario de la Corriente Sindical 18 de Diciembre y gracias■

tenemos que pelear por ser gobierno”

Corriente Sindical 18 de Diciembre

la salida es política. quién tiene la sartén grandes patrones, los démoslos como quienes los días. O si la es. Es decir, si gobiern los trabajadores.

ra o un delirio es así. a los burócratas, la mantener el patriar- dea porque es r° de niente socialista y opi- nemos que ponernos obierno nuestro.

o a intentar sintetizar s acerca de todas las

lucha por un salario y una recomposición o.

La segunda es reforzar la construcción del SiTraRepA llevando la afiliación a todo el país, haciendo paradas solidarias y todas las actividades. Y una campaña en la juventud estudiantil y trabajadora por el reconocimiento del sindicato.

La tercera que no se dijo mucho pero que para mí es la más inmediata: lanzar una campaña amplia y unitaria contra el procesamiento y persecución a los compañeros del Comahue.

En cuarto lugar, el apoyo incondicional a la experiencia de los compañeros de La Nirva, así como hacer una campaña contra el intento de desalojo y que si quieren desalojar a los compañeros de La Nirva vamos a estar todos ahí!

Después, aunque va de suyo, apoyar todas las luchas: la de los compañeros de Comahue, de Alfalince, de Garbarino y todas las luchas que se expresaron acá.

En relación a la intervención de Marina, que me antecedió, ella explicó muy didácticamente la necesidad de organizarnos. En ese sentido, me parece

que tenemos que impulsar desde acá una mesa de los compañeros que están en lucha, sobre todo de los precarizados: los de Comahue, SiTraRePa, Comahue, EMA, de todos. Una mesa de La 18 para hacer campañas, organizarnos y coordinar entre nosotros para pelear contra la precarización laboral.

Además, hubo varias intervenciones de compañeros docentes y estatales en general. Obviamente apoyamos todas las listas antiburocráticas e independientes. En primer lugar, la Multicolor del SUTEBA, pero todas las listas y agrupaciones antiburocráticas como la Lista Gris de ATE y las demás que se expresaron en el plenario.

Y una cosa más, que va a hacer falta explicar. Hablamos de la precarización, de la fragmentación. Fragmentar es dividir. Y en realidad, cuando nosotros hablamos de la clase obrera, hay cinco clases obreras, no hay una. O hay una, pero al mismo tiempo hay muchas. No son lo mismo los compañeros precarizados que los que están en blanco. No es lo mismo un compañero que está trabajando en la

Toyota que uno que está precarizado en un hospital, por ejemplo. Hay muchas divisiones en la clase obrera. La más grande es entre los ocupados y un montón de gente que está desocupada. Y también tenemos que pelear porque esos compañeros desocupados tengan trabajo. Es decir, hay que unir a los trabajadores, tanto ocupados como desocupados.

Porque, en definitiva, todos los único que tenemos para sobrevivir es nuestra fuerza de trabajo, nuestras manos, nuestros conocimientos y nuestras especialidades. Unir ocupados y desocupados en pos de buscar trabajo genuino. Eso, en concreto, es exigirles a los gobiernos que hagan un plan de obras públicas controlado por la gente, por los usuarios, los vecinos y los trabajadores para que haya laburo para todos.

Por último, lo dijeron varios, obvio que la inmensa mayoría de los que estamos acá se ha pronunciado en contra del acuerdo entre el gobierno y el FMI. Todos hablaron acerca del hambre y el ajuste que va a traer. Me parece que es otra de las resoluciones comunes de este plenario■

Voces del plenario



Emilse - SiTraRepa



Per Tob

IZQWEB

Nacho y Franco - Comahue



Gabriel - Garbarino



Per Tob

IZQWEB

Paula Rojas - La Nirva



Gastón - Alfalince



Violeta - ¡Ya Basta!



Eric "Tano" Simonetti - Lista Gris Carlos Fuentealba

Per Tob

IZQWEB



Belén - SiTraRepa

Gabino Baldioli | IZQWEB

Belén Dambrosio, Secretaria Adjunta del SiTraRepA: “Los trabajadores de reparto no tenemos ningún derecho laboral. Con la falsa idea de que somos ‘colaboradores’ las empresas se llenan los bolsillos y condenan a las nuevas generaciones a la ultra - explotación”.

“Tenemos un desafío inmenso que es conquistar nuestro primer Sindicato de Trabajadores de Reparto por Aplicación, el desafío de conquistar una herramienta que represente nuestros intereses. Somos un sector emergente de la clase trabajadora, un sector nuevo, que no somos reconocidos como trabajadores, que estamos en negro y que por lo tanto no tenemos ningún derecho laboral garantizado”.

Emilse Icardi, Secretaria de Prensa del SiTraRepA: “El año pasado fuimos invitados a participar del Foro Internacional contra la Uberización del Trabajo en Bruselas. Los trabajadores por plataforma de todo el mundo estamos hermanados por una misma lucha. En vez de un capataz tenemos un algoritmo, en vez de un telegrama de despido tenemos un bloqueo mediante la aplicación. Es un capitalismo cada vez más cruel”.

“El caso de los trabajadores de Amazon en Estados Unidos es histórico. Los pibes se organizaron sin experiencia previa, sin acompañamiento de ningún aparato sindical y lograron arrancarle un sindicato a Jeff Bezos, el mayor multimillonario del mundo. Organizados podemos torcerle el brazo a las empresas, no importa qué tan grandes sean. Si los compañeros de Amazon pudieron, nosotros vamos a poder”.

Paula Rojas, trabajadora de La Nirva: “A los trabajadores de la Nirva nos abandonaron el sindicato y el patrón, que vació la fábrica. No teníamos ninguna experiencia de lucha, nunca habíamos hecho un paro. Ahora estamos peleando para ser reconocidos como cooperativa”.

“La fábrica es nuestra y no nos la van a sacar. Es de todos los compañeros que la pusimos de pie”

“Nunca vamos a dejar de pelear, siempre hay una nueva pelea. Hoy en día contamos con 26 compañeros nuevos, además de los que ya estábamos en la fábrica. Queremos seguir generando futuro para todas las familias y compañeros”.

Nacho y Franco, trabajadores tercerizados de Comahue en lucha

Nacho: “Nosotros estamos pidiendo que nos reconozcan por las tareas que hacemos, hacemos tareas ferroviarias que están homologadas en el convenio colectivo de la Unión Ferroviaria y no nos reconocen como tal. Nos discriminan”.

Franco: “Como laburantes hay cosas que desconocemos pero le hacemos frente. Conocemos lo básico que son nuestros derechos y que ellos quieren venir y avasallar nuestros derechos y no se lo vamos a permitir. Hay un montón de cosas que desconocemos porque nos autoconvocamos como compañeros y yo les agradezco a los compañeros que están ahí que son de fierro, que dejan todo por estar acá, que dejamos mucho tiempo, que dejamos nuestra familia y disculpen, pero me emociona esto. Nosotros queremos que nos acompañen porque

vamos a seguir con esta lucha, no les vamos a dar el brazo a torcer, vamos a seguir tomando medidas”.

Gastón, trabajador de Alfalince: “Queremos hacerle saber a Edenor y todas esas grandes empresas que no nos importan los nombres, sino la dignidad y nuestro derecho al trabajo”

Gabriel de Garbarino: “Yo estoy acá por la solidaridad. El SiTraRepA, la Corriente 18 de Diciembre y el Nuevo MAS fueron los primeros que nos acompañaron aquel 27 de diciembre en el Puente Pueyrredón”

“Garbarino es una empresa que se llevó la plata afuera del país. Yo les dí 15 años de mi vida y se llevaron todo mi esfuerzo afuera. A nosotros nos atendió el Presidente. Teníamos la esperanza de llegar al Presidente y que haga algo, pero no hizo nada. La semana siguiente nos llegaron 2000 telegramas de despido”.

“Hoy tenemos que estar levantando nuestros derechos, por eso estamos todos acá. Porque no queremos perder esos derechos que nos ganamos. Vamos a pelear por los derechos de todos los trabajadores, de Garbarino, del SITRAREPA, de la 18 de Diciembre, de la Lista Marrón, de la Carlos Fuentealba. ¡Vamos a pelear por todos esos derechos!”

Tano Simonetti, Lista Gris Carlos Fuentealba: “Hay un cambio de ánimo y de disposición a dar pelea en la docencia después de muchísimo tiempo. Empieza después de 2 o 3 años de estar atomizada, a dar signos de salir luchar, organizarse, participar de interesarse de nuevo por los asuntos sindicales y políticos. Hay un creciente malestar entre los trabajadores”.

Marina Alonso, dirigente docente de la Lista Gris Carlos Fuentealba: “La experiencia de la Lista Multicolor de Provincia de Buenos Aires surgió verdaderamente después de una gran huelga en el año 2000, donde la burocracia sindical traicionó una huelga enorme levantándola, porque si seguíamos con la huelga podía caer el gobierno. El gobierno de De La Rúa, que después finalmente cayó.

Fue una lucha inmensa que dio como saldo la Multicolor. Una herramienta para la docencia de la Provincia de Buenos Aires. Me parece que, como reflexión del plenario, hay que tomar esta cuestión de que hay que luchar y construir organizaciones. Organizaciones por abajo, y después si se puede coordinarlas. Porque nos preparamos para construir organizaciones que le puedan pelear a la burocracia sindical compañeros y compañeras”.

Violeta, estudiante de Filosofía y Letras de la UBA y militante de la juventud anticapitalista del ¡Ya Basta!: “Estamos orgullosos de continuar con la tradición histórica de la unidad obrero estudiantil que tuvo en la historia eventos como el Cordobazo acá en Argentina, como el Mayo Francés y que en nuestra generación continúa haciéndonos parte de las luchas de los trabajadores, como hemos hecho acompañando los acampes de la Pilkington, de La Nirva, de EMA Servicios, como hacemos haciéndonos parte esta misma semana de los cortes de vías de los compañeros precarizados del ferrocarril”■

Balance del 4º Plenario Nacional de la Corriente Sindical 18 de Diciembre

La joven clase trabajadora precarizada se pone en pie de lucha

Héctor “Chino” Heberling

Dirigente CS18D

Qué mejor conmemoración del 1º de Mayo que realizar un Plenario Obrero con las y los protagonistas de las luchas del último período, para debatir cómo los trabajadores nos organizamos para luchar contra el ajuste del gobierno de Fernández-Cristina, el FMI y los empresarios, que tiene a la burocracia de la CGT y las CTAs como garantes de que los gremios no van a sacar los pies fuera del plato, traicionando todas las luchas que cuestionan desde abajo este plan de miseria salarial y precarización laboral, donde la mayoría de la clase obrera ni llega a fin de mes, mientras los empresarios se la siguen llevando “en pala” y el gobierno deja correr la inflación, acatando sin chistar las órdenes que les baja el FMI.

Las deliberaciones se desarrollaron con el imponente y hermoso marco del salón de “Unione e Benevolenza”, desbordado de trabajadores, en su mayoría jóvenes activistas, delegados y agrupaciones de la 18 de Diciembre de CABA, Gran Buenos Aires y La Plata.

Presidió el Plenario una mesa de lujo, conformada por referentes de las más importantes luchas del último período. Se sentaron compañeras y compañeros de Comahue, del SiTraRepA, Garbarino, EMA (EDESUR), Cooperativa La Nirva, junto a militantes de la Lista Gris Carlos Fuentealba, la Lista Marrón del Neumático y compañeros de la dirección de la 18D.

Los informes de apertura centraron el debate en la emergencia de una nueva clase obrera joven y precarizada, que se pone de pie en todo el mundo organizándose desde abajo contra las consecuencias nefastas que traen para la clase obrera los ataques constantes de los capitalistas para atomizarla, “cepillando” los derechos y conquistas históricas que lograron los trabajadores en décadas de lucha. En ese sentido, se saludó el gran triunfo de las y los trabajadores de Amazon de State Island en Nueva York, que conquistaron su derecho a la sindicalización derrotando al capitalista número uno de EEUU, Jeff Bezos. Un gran ejemplo que abre un camino de lucha para esos millones de jóvenes que están hartos de la salvaje e irracional explotación capitalista que hoy campea en todo el mundo y les roba su futuro.

A nivel de la Argentina, se identificó el profundo malestar de las y los trabajadores con la situación económica, que se vive y se siente también como una estafa del gobierno peronista



Barbi Arredondo | IZQ WEB

que prometió que venía “para cambiar las cosas”, pero después de dos años y medio la cruel realidad es un calvario para una mayoría de trabajadores que no llega a fin de mes, mientras más de un millón ni siquiera tiene trabajo y depende de los planes sociales. Los empresarios hacen lo que se les canta, remarcando los precios a mansalva y el gobierno, es evidente, los deja correr demostrando que gobierna para los de arriba y no para los laburantes.

En este marco y a pesar de la pandemia que fue aprovechada por los empresarios para avanzar en la precarización y la pulverización del salario, despuntaron luchas que pusieron en cuestión el chaleco de fuerzas que la burocracia sindical impuso en los gremios. Mientras por un lado, acepta de hecho la precarización laboral, abandonando a su suerte a un porcentaje importante de los laburantes que gana los salarios más bajos; por el otro defiende y apoya la gran trampa de las paritarias en cuotas, que impide recomponer los salarios más bajos que siempre quedan por detrás de la inflación. Haciendo urgente rebasar los límites de la burocracia y reclamar un salario mínimo de \$130.000 como piso y a partir de ahí una recomposición salarial gremio por gremio.

En este sentido, se resaltó la necesidad de no sólo apoyar las luchas, sino impulsar la organización democrática por abajo en asambleas; antiburocrática para echar a los traidores de los cuerpos de delegados y los gremios, e independiente de los empresarios y sus partidos patronales, que ayude a la comprensión de los trabajadores de que no alcanza sólo con la lucha reivindicativa, que es necesaria una organi-

zación clasista que ponga de pie a la clase obrera para enfrentar a los enemigos que tenemos enfrente. Esa “santa alianza” compuesta por el gobierno, los empresarios y burócratas traidores, que defienden este sistema capitalista de explotación de la clase obrera, donde nosotros ponemos el lomo y las ganancias se la llevan ellos.

Lo más importante del Plenario lo dijeron las y los compañeros que intervinieron contando las experiencias de lucha que vivieron. Se destacó la presencia de los ferroviarios tercerizados del San Martín de la empresa Comahue, que vienen de protagonizar un corte de vías por el pase a planta permanente, reprimido por la Policía Federal del gobierno de Fernández y que se preparan para enfrentar los despidos y persecuciones en represalia a su lucha.

Destacadísima participación tuvieron las compañeras y compañeros del SiTraRepA, que están llevando adelante una extraordinaria iniciativa, organizando a la juventud precarizada de los repartidores por apps, que a fuerza de empuje y convicción están construyendo el primer sindicato de base de los repartidores, en plena pelea por su reconocimiento.

También trajeron sus riquísimas experiencias las y los compañeros de La Nirva, que pusieron en pie la cooperativa frente al abandono y vaciamiento de la patronal, y que defienden su fuente de trabajo con uñas y dientes enfrentando la amenaza de desalojo ordenada por una justicia que defiende a los patronales en contra de los trabajadores. Muy sentida fue la intervención del compañero de Garbarino denunciando el vaciamiento de la patronal, que dejó

miles de empleados en la calle y la traición del burócrata Cavalieri, que los abandonó completamente colaborando con la estafa de la patronal. Hablaron a su turno los compañeros de la Lista Gris Carlos Fuentealba de Provincia de Buenos Aires, que están dando pelea como parte de la Multicolor en las elecciones del SUTIBA que se realizarán el próximo 11 de Mayo.

Otra lucha presente fue la de los trabajadores de la tercerizada de EDENOR Alfalince que pelean contra los despidos; hablaron también compañeros del Sindicato del Vidrio de la empresa Pilkington, que vienen de recuperar la comisión interna de manos de la burocracia luego de los despidos del 2019. También intervino un compañero despedido de la metalúrgica Gri-Calviño, de la Lista Marrón del Neumático de FATE, estatales de la Lista Gris de ATE y del Plástico, entre otros.

Las deliberaciones fueron seguidas atentamente por una nutrida concurrencia mayoritariamente juvenil compuesta por trabajadoras y trabajadores de distintos gremios, metalúrgicos, del SMATA, del Neumático, docentes, estatales, de Comercio, Alimentación, del Plástico, de la Carne, judiciales, ferroviarios, repartidores, Salud, Sanidad, no docentes y otros.

También contamos con la presencia de Manuela Castañeira que realizó un saludo señalando la necesidad de que la izquierda dé una salida política unitaria y sin sectarismos, levantando un programa en defensa de los intereses de los de abajo, que enfrente las alternativas patronales del FdT y JxC que defienden, con sus matices, que la crisis la sigan pagando los trabajadores.

Este 1º de Mayo la Corriente Sindical 18 de Diciembre está cumpliendo 4 años. El balance del 4º Plenario es un completo éxito, la presencia de reconocidos referentes de las luchas que transmitieron las experiencias desarrolladas, un orgullo escuchar de su boca que la 18D “estuvo siempre firme en la lucha” y que nos reconocieran que “somos distintos”. Estas opiniones reflejan la militancia consecuente de nuestra joven corriente, que viene desarrollando una práctica que rompe con los moldes tradicionales, llevando a las luchas su perfil fundacional, la solidaridad con todas las luchas, poniéndole el cuerpo sin especulaciones de aparato, impulsando la autoorganización democrática de las luchas, para que los trabajadores tomen y se hagan cargo decidiendo todo en asamblea, escuchando a los compañeros que quieren hacer, escapando a las imposiciones y las “recetas prefabricadas” tan usual en otras corrientes, colaborando pacientemente para que el activismo que despunta en las actuales y futuras luchas vaya sacando las conclusiones necesarias para ganarlo a las ideas del clasismo y se sume a la organización de una corriente que quiere dar una pelea para poner sobre la mesa una alternativa antiburocrática que pelee por nuevas conducciones en los gremios en manos de los traidores, que pelee contra el corporativismo en los gremios recuperados que se desentiende de las peleas de otros trabajadores. Todo en función, en definitiva, para que la clase obrera se ponga de pie como clase consciente y pelee por su futuro, destruyendo el capitalismo y construya su propio mundo libre de opresión, miseria y explotación. ■

ESTADOS UNIDOS | Un ataque a los derechos de las mujeres

Intento de avanzar contra el derecho al aborto

Trascendió un borrador en el que el juez Alito dice que el fallo Roe vs Wade de 1973, que reconoce al aborto como un derecho constitucional, es “erróneo desde el comienzo”. Esto provocó múltiples movilizaciones del movimiento de mujeres para defender el aborto legal.



Inés Zeta

“Vestiste de verde y tomá las calles” fue uno de los tantos mensajes que circularon llamando a movilizar. El lunes 2 de mayo el sitio Politico.com filtró la noticia de que la Corte Suprema de Justicia de Estados Unidos se prepara para desmantelar el marco legal que desde hace medio siglo ampara el derecho al aborto en ese país. El martes 3 y miércoles 4 miles de personas respondieron saliendo a las calles en Nueva York y otras ciudades.

El texto de la argumentación firmada por el archiconservador juez Samuel Alito, es la fundamentación que está trabajando la mayoría de la Corte para tirar abajo el conocido fallo Roe vs. Wade de 1973, a partir de una controversia por un intento del estado de Mississippi de prohibir el acceso a la práctica del aborto después de la semana 15.

En “El cuento de la criada” la escritora Margaret Atwood imagina una sociedad distópica llamada Gilead. Un grupo ultra-conservador llega al poder en Estados Unidos con el argumento de “combatir al terrorismo”. Imponen una brutal dictadura y entre otras cosas, separan a las mujeres por castas. Las mujeres de la casta de esposas de los comandantes, la alta sociedad, son infértiles. Las criadas son esclavas sexuales, mujeres encargadas de garantizar la reproducción de los comandantes, para asegurar el futuro de Gilead. Por supuesto, en Gilead el aborto está penado con la muerte. Atwood señaló que su argumento no surgió solo de su imaginación, sino que tomó algunos elementos de la realidad. El libro es de 1985.

Alito de Gilead, entre otras afirmaciones, dice que los planteos de Roe no tienen ninguna raíz en la historia y la tradición de la Nación. Será que para este dinosaurio, la “Nación” no son las mujeres ni las personas con capacidad de gestar. O que quiere hacer creer que no es parte de la tradición y la historia de ese país el poderosísimo movimiento feminista de los 60 y 70 que conquistó el derecho al aborto. El fallo Roe vs. Wade se dio en ese contexto.

Era una época de ascenso de las luchas

de oprimidos y explotados en todo el mundo. El movimiento antiguerra de Vietnam, el Mayo Francés, las revoluciones anticoloniales en África... el movimiento feminista de entonces era parte de ese ascenso. Enormes movilizaciones en todo el país exigían que se legalice la práctica de interrupción del embarazo, con las consignas de lo personal es político, mi cuerpo es mío y otras. Con el fallo Roe vs. Wade, la Corte Suprema de Estados Unidos no hizo más que legalizar el derecho de las mujeres a decidir la interrupción de su embarazo, sin intromisión de ningún gobierno. La Corte legalizó lo que la calle ya había dictado. Y esto cambió la historia y la tradición hace nada menos que 49 años.

Las 98 páginas del Juez destilan odio misógino, por ejemplo, recurriendo a argumentos de un jurista inglés, Sir Mathew Hale, quien escribió varios tratados, entre ellos uno en el que apoyaba la violación dentro del matrimonio. El tratado de Hale es de mediados del 1600.

El juez Alito señala que el fallo Roe no se enmarca en ninguna parte del texto constitucional. Una Constitución que data de 1787, en cuya redacción obviamente no participó ninguna mujer, en una época en la que “we, the people” no incluía ni a las mujeres ni a la población negra, muchos menos a las y los latinos o a la población lgttb. Alito cuenta con el apoyo de otros cuatro jueces puestos en la Corte por los republicanos. Uno de ellos es el juez Clarence Thomas, que votó contra el matrimonio igualitario, entre otras lindeces.

Esta verdadera guerra contra los derechos de las mujeres, y contra la libertad de decidir en general, no es ninguna casualidad. La avanzada de sectores reaccionarios es un peligro en todo el mundo. Y los cinco años del gobierno de Trump no pasaron en vano. Entre otras cosas, bajo el gobierno de Trump los reaccionarios lograron dar pasos firmes contra los derechos de las mujeres, por ejemplo, restringiendo el acceso al aborto en el estado de Texas. Revocar la decisión de la Corte de 1973, ratificada por otra Corte en 1992, y “devolverle” a cada uno de los Estados la

potestad de tomar decisiones sobre el tema, es permitir un retroceso fenomenal en las libertades democráticas. En primer lugar, provocaría inmediatamente que la mitad de los estados del país impusieran prohibiciones, algunos ya lo han hecho como Texas el año pasado. Esto dejaría a unas 40 millones de mujeres abandonadas en los 26 estados más hostiles que ya están listos para prohibir el acceso al aborto. Y también alentaría a los Republicanos a instaurar la prohibición del aborto a nivel nacional.

Pero que no festejen los reaccionarios. La convocatoria de la Women’s March en 2017 concentró a más de 5 millones de personas en todo el país contra Donald Trump. Esa movilización es uno de los episodios más importantes de la última ola feminista mundial. Que las norteamericanas estén utilizando el color verde para salir a marchar en defensa de su derecho a decidir tiene su costado internacional: es el verde de la marea que conquistó el aborto legal en Argentina, y la despenalización en Chile, en Colombia y en algunos estados de México. La llamada de la solidaridad internacional ya sonó en Londres donde hubo movilizaciones frente a la Embajada para apoyar a las norteamericanas. Un paro internacional de mujeres para apoyar la libertad de decidir está a la orden del día.

Los demócratas están preocupados por la movilización de masas que se puede despertar. El presidente Biden llamó a defender el derecho al aborto. Y según él esto se traduciría en votar bien en las próximas legislativas. Una ola de movilizaciones justo cuando la economía está en graves problemas, con inflación por primera vez en décadas, no es una buena noticia para Biden y su gobierno. Pero las mujeres y las personas lgttb ya empezaron a mostrar para qué se preparan. No van a dejar pasar tan fácil un atropello semejante, descansando hasta las elecciones. Ya se están movilizandando y seguramente se verán más episodios del poderoso movimiento feminista yanqui. ¡Arriba la lucha del feminismo! ¡Abajo los intentos reaccionarios contra la libertad de decidir! ■

Maxi Tasán

Equipo de Redacción

1- Hasta el momento, si bien es muy difícil tener una caracterización precisa, ya que los datos e informaciones sobre la guerra están necesariamente motivados por la utilización propagandística que hacen de los mismos tanto el bando ruso como el prooccidental, es sabido que los daños para la población ucraniana son muy costosos: millones de desplazados internos y externos, miles de civiles muertos, ciudades destruidas por completo (por ejemplo Mariupol, con el 90% de su infraestructura aniquilada). Bastante menos se sabe sobre los efectos de las sanciones económicas del imperialismo occidental sobre Rusia, y la opinión pública de su población sobre la guerra.

2- Se confirma el carácter doble del conflicto¹: existe, por un lado, una legítima guerra por la autodeterminación ucraniana de su población de a pie (hay cada vez mayores testimonios que avalan el involucramiento de la población civil en la resistencia) frente a una agresión de Rusia -un imperialismo/imperio en reconstrucción²- a Ucrania, que intenta pisotear sus derechos democráticos y nacionales. Una guerra desatada por la ambición reaccionaria del nacionalismo gran ruso (recordar que Putin en los primeros días de la guerra afirmó que Ucrania “no tiene derecho a la existencia”) contra una nación históricamente oprimida, que busca posicionarse como actor en el tablero geopolítico con una orientación guerrillera. La agresividad de la invasión, a su vez, otorga elementos de legitimación “democrática” a Zelensky y al imperialismo tradicional. Desde este punto de vista, la genuina pelea del pueblo ucraniano contra la invasión debe ser defendida incondicionalmente por la izquierda revolucionaria, como una “guerra justa” por su autodeterminación, a la vez que delimitándose claramente de la orientación prooccidental y capitalista del gobierno de Zelensky. Este aspecto de la guerra sigue abierto y en desarrollo.

3- Por otro lado, asistimos a una escalada geopolítica y un conflicto interimperialista entre Rusia y las potencias occidentales que, sin llegar aún a una confrontación militar abierta, constituyen el trasfondo. La política del imperialismo yanqui, vía la OTAN, de copar el Este europeo luego de la caída de la URSS, choca de frente con el proyecto gran ruso -militar y territorial- de reintroducir a ese país como un actor de peso en la política internacional. Hasta ahora, la conflagración directa es un límite que ninguno de los bandos se ha permitido traspasar. Tanto el imperialismo occidental, como también China (socio mayor en la alianza con Rusia) intentan evitar un escenario de este tipo, que sería un salto en calidad poniendo a la humanidad ante un evento de consecuencias incalculables. Sin embargo, las últimas declaraciones del canciller ruso Sergei Lavrov, sobre la existencia de “un peligro real de Tercera Guerra Mundial”, no despejan el horizonte alrededor de la posibilidad de que una circunstancia así (ya sea provocada o azarosa) pueda existir.

4- A su vez, nos encontramos frente a una lucha por la emancipación nacional “atípica” por parte del pueblo ucraniano. La circunstancia en este caso, en el siglo XXI y en pleno corazón de Europa, tiene que ver con que la legitimidad de la lucha por la autodeterminación está dirigida por una dirección proimperialista y neoliberal como la que encarna Zelensky, apoyado por todas las potencias occidentales. Esto difiere de las luchas de liberación nacional durante el siglo XX, tanto en África como en Medio Oriente, donde a la cabeza de la resistencia se encontraban direcciones mayoritariamente “nacionalistas burguesas” que encarnaban diferentes grados de independencia real frente al imperialismo tradicional. Lo mismo cabe para las experiencias no socialistas (pero sí anticapitalistas) en Cuba, China y Vietnam, donde revoluciones populares y genuinas se afirmaron en la lucha por

GUERRA EN UCRANIA | Un análisis de la situación

Breves apuntes a dos meses de iniciada la guerra

Los analistas coinciden en que es difícil divisar una perspectiva clara sobre su futuro desarrollo. En este artículo señalaremos algunos elementos coyunturales, para sentar posición sobre una ubicación socialista revolucionaria sobre la misma.



la independencia nacional y contra el sometimiento al imperialismo; avanzando incluso en la expropiación de los medios de producción. El carácter pequeñoburgués y guerrillero de sus direcciones, vinculado a una base campesina, sin la clase obrera consciente y organizada en el centro de los acontecimientos con sus organismos y partidos, evitó que la dinámica anticapitalista pudiera abrir un verdadero proceso de transición al socialismo. Este “atipicidad” refuerza aún más la necesidad de una política revolucionaria independiente hacia Ucrania, que logre articular la delimitación del gobierno de Zelensky, con la ubicación de Ucrania en el contexto de la Unión Europea y la OTAN, para sostener la independencia de los dos bandos imperialistas, tanto del ruso como del occidental.

5- Este carácter anómalo es heredero del lugar ocupado por Ucrania en la Europa del siglo XX, y en particular, a la hipoteca que significa el estalinismo. La experiencia “gran rusa” estalinista, revirtiendo los derechos otorgados a la autodeterminación nacional por la Revolución Rusa en 1917, la brutalidad de la colectivización forzosa (el Holodomor), que dejó millones de muertos en los campos ucranianos, la dureza de una dictadura burocrática que pisoteaba los elementales derechos democráticos, la grisura de la vida económica, etc; deslegitimaron en Ucrania y en todo el Este Europeo las ideas, representaciones y organizaciones de la clase obrera. Con la caída del Muro de Berlín y posteriormente de la URSS, y ante la carencia de una verdadera alternativa socialista, el proceso se inclinó mayormente hacia un régimen capitalista neoliberal, donde se constituyeron diversas oligarquías tanto prooccidentales como prorusas, provenientes de la ex burocracia soviética, que se apropiaron de los medios de producción estatizados, imponiendo y fogueando divisiones territoriales, culturales y lingüísticas que hacen que la cuestión nacional ucraniana sea un verdadero rompecabezas. De este mismo proceso es hija la independencia de Ucrania de 1991, que si bien fue una conquista nacional sentida por su pueblo, inmediatamente fue vaciada por la vuelta al capitalismo y la imposición de un régimen neoliberal que la condenó al carácter de semicolonía de las potencias occidentales y sus organismos de crédito. Luchamos por la autodeterminación de Ucrania como entidad nacional unificada e independiente, con derecho a la autonomía de las regiones que lo reclamen, así como la defensa de las lenguas y los elementos culturales.

6- El carácter complejo del conflicto generó una serie de posicionamientos en la izquierda revolucionaria, en la mayoría de

los casos de características unilaterales y/o campistas. Por un lado, existen las corrientes que lo ubican como un mero conflicto generado por la agresividad de la OTAN al rodear a Rusia, e incluso que ya hablan de la existencia de una Tercera Guerra Mundial. Es el caso tanto del Partido Obrero como de la Tendencia. Ucrania sería una mera pieza en el juego de las potencias; un peón directo que no encarnaría ninguna causa justa. El déficit de esta posición, es que pasa completamente por alto los derechos nacionales y democráticos de la población ucraniana, su derecho a la autodeterminación y resistencia ante la invasión rusa. Una posición semejante expresa el grupo francés PTS a través de Juan Chingo, quien llega a hablar incluso de “cortina de hierro” sobre Rusia como si se tratara todavía de un país no capitalista. En el fondo de estas posiciones hay una profunda incompreensión del carácter de la economía y el Estado rusos, que sería alguna forma intermedia o transicional entre el “Estado Obrero burocrático” de la URSS y un país capitalista no desarrollado del todo. Esta posición cede a una idea campista, dado que Rusia sería un país relativamente débil donde habría “algo que defender” (Partido Obrero), o evitar la posibilidad de su semicolonización (PTS), perdiéndose de vista su agresión imperial sobre Ucrania. Por otro lado, un conjunto de corrientes, mayoritariamente vinculadas al morenismo (la LIT-CI, el MST e Izquierda Socialista), y también del mandelismo europeo (en este caso más grave aún por tratarse de una corriente cuya sede está en un país imperialista e integrante de la OTAN, Francia), apoyan correctamente la autodeterminación del pueblo ucraniano; incluso el posmandelismo tiene sensibilidad antiestalinista, pero evitan diferenciarse y ver el rol que ocupa el imperialismo occidental en la dirección del conflicto. Hay una ubicación parcialmente correcta, pero que hace abstracción de la pelea política, estratégica y programática para que los elementos de resistencia nacional no sean capitalizados por el frente único neoliberal y occidental de Zelensky y la OTAN. La OTAN está movilizando ingentes esfuerzos para cooptar el proceso, y ser la abanderada de la “democracia” y las “libertades”. Esta posición es particularmente grave en el mandelismo, repetimos, dado su inserción en países europeos imperialistas.

7- En estos dos meses de conflicto se vieron dos coyunturas militares distintas. La primera se constituyó alrededor de la invasión, donde la entrada de las tropas rusas desde tres puntos distintos a Ucrania, llevaron al asedio de varias ciudades, y en particular a su capital, Kiev. En este momento, la estrategia de Putin pareció apuntar a la caída

inmediata del gobierno de Zelensky, acusándolo de “régimen pronazi”, en una suerte de Blitzkrieg que terminó fracasando. La resistencia del ejército y la población ucraniana, sumado al envío de armas de parte de los imperialismos occidentales, lo hizo retroceder. Según varios analistas, en el lado ruso operaron diversos factores en esta circunstancia: una equivocada evaluación de Putin alrededor del estado de ánimo de la población ucraniana, la cual consideraba que podría tener alguna simpatía con la invasión rusa y la remoción del gobierno de Zelensky, y, por derivación, problemas logísticos y de abastecimiento a las tropas rusas ante la eventualidad de tener que enfrentarse durante más tiempo que el previsto a una resistencia encarnizada. El segundo momento, que estamos viviendo en tiempo real, es de un redireccionamiento de la ofensiva hacia el este ucraniano, afirmado en la región del Donbas y Crimea, e intentando establecer un corredor que una ambas zonas con la destrucción de Mariupol y Kherson como emblemas, para apoderarse de las zonas portuarias y controlar el acceso marítimo. Esto con la excusa de la supuesta sensibilidad de la población rusoparlante de esa zona, que como destacan la mayoría de los informes, está hundiéndose progresivamente bajo el peso de las bombas y la destrucción de ciudades enteras y ubicándose masivamente en defensa del derecho nacional ucraniano y contra la invasión. Contradictoriamente, en el terreno militar, el ejército ruso estaría obteniendo triunfos en estas zonas. En primer lugar, porque es una zona que las fuerzas militares rusas conocen al dedillo, dada la tradición del ejército zarista y el Ejército Rojo. Pero además, porque las características geográficas de una zona mayoritariamente de planicies y más abiertas, complican las posibilidades de la resistencia ucraniana, un terreno distinto al de grandes concentraciones urbanas como Kiev, donde el gasto de la invasión lo debía pagar mayoritariamente Rusia con el vuelco de mayores recursos militares y logísticos. También varios informes señalan que, en este territorio, la moral del ejército ruso está mejorando y la de la resistencia ucraniana retrocediendo (obviamente, todo este análisis atado con alfileres porque no estamos en el terreno).

8- Si bien el conflicto interimperialista se mantiene acotado, hay una ofensiva de las potencias imperialistas, en particular Estados Unidos y Alemania, al redoblar el envío de armas. Si hasta ahora el flujo de armamentos se mantuvo de manera sostenida, era de carácter mayormente defensivo. La novedad es el envío de armas pesadas (tanques y sistemas antiaéreos), que podría

constituir un salto en el conflicto. Con toda la complejidad que implica esto, desde la izquierda revolucionaria debemos rechazar el envío de armas desde países imperialistas dado el peso que le otorga al imperialismo en la dirección del conflicto; quitándole a la guerra su aspecto de legítima lucha por la autodeterminación para convertirlo en una lucha cada vez más cooptada, o por procuración (esta es una tendencia, pero no es la dominante). Estamos por la legítima defensa del pueblo ucraniano y su lucha, promoviendo la movilización independiente en todo el mundo y la búsqueda de vías para asistir en todos los sentidos posibles al pueblo ucraniano de a pie. La resistencia militar y civil, la solidaridad y la movilización del pueblo es masiva y está dando lugar a varios desarrollos independientes, como la del sector ferroviario e incluso expropiaciones de alimentos para abastecer a la población civil³. Como señala Yuliya Yurchenko, este proceso está cruzado con una conciencia política que tiene enormes contradicciones y complejidades, lo que desafía a que la izquierda revolucionaria consiga estructurar un lenguaje que logre desligar el ideal socialista de la experiencia del estalinismo. En el mismo sentido, nos pronunciamos contra las sanciones económicas y culturales que afecten al pueblo ruso. Cualquier medida que conspira contra la unificación de la clase obrera mundial contra el enemigo de clase, y por la defensa del derecho a la autodeterminación ucraniana y contra el conflicto imperialista, debe ser rechazada de plano.

9- Los esfuerzos de la izquierda revolucionaria deben estar puestos en evitar esos desarrollos, en la lucha contra las burguesías de los propios países, y en empujar y colaborar en todo lo que se pueda con la resistencia legítima de manera independiente y sin confianza en Zelensky. Por la defensa incondicional del pueblo ucraniano. Fuera el ejército ruso. No a la OTAN y la Unión Europea. Por una Ucrania obrera y socialista, unificada e independiente, con derecho a la autonomía de las regiones rusoparlantes. Por la asistencia obrera, popular y estudiantil al pueblo en lucha.■

¹ “Sobre el carácter de la guerra en Ucrania”, de Roberto Sáenz, en izquierdaweb.com

² Para ver esta caracterización, remitimos al artículo “Sobre la dinámica de la guerra en Ucrania”, de Roberto Sáenz, en izquierdaweb.com

³ “La lucha por la autodeterminación de Ucrania”, entrevista a Yuliya Yurchenko, por Ashley Smith, en izquierdaweb.com

GUERRA EN UCRANIA

Un debate de estrategia y táctica en la izquierda latinoamericana

La guerra en Ucrania, el imperialismo, Rusia y la OTAN.

Víctor Artavia

Con la colaboración de Maxi Tasán y Juan Cañumil

El 24 de febrero, las tropas rusas invadieron Ucrania, dando inicio a un conflicto militar cuyo principal objetivo es la pelea por zonas de influencias entre potencias imperialistas, un hecho sin precedentes en lo que va del siglo XXI. Al momento de escribir esta nota, Putin modificó su plan de guerra, el cual ahora se orienta a dividir el país y anexionar la región del Donbas a Rusia.

Por la naturaleza y complejidad del conflicto, dentro de la izquierda se abrió un debate en torno a la estrategia y táctica ante la guerra. Con este texto nos enfocaremos a debatir con las corrientes trotskistas latinoamericanas alrededor de varios temas medulares, como el carácter de la guerra, la ubicación de Rusia en el mapa geopolítico y cómo desarrollar una política independiente tanto de Rusia como del imperialismo alineado en la OTAN.

Como señalamos con anterioridad, estamos frente a una situación muy compleja, dado el carácter de los actores en juego, sus pesos específicos, e incluso por la herencia que el desastre del estalinismo dejó en la conciencia de millones en Europa del Este.

En primer lugar, estamos ante una agresión de Rusia –un imperialismo/imperio en reconstrucción, como veremos más abajo– a Ucrania, que intenta pisotear sus derechos democráticos y nacionales. Una guerra desatada por la ambición reaccionaria del nacionalismo gran ruso contra una nación históricamente oprimida, que busca posicionarse como actor en el tablero geopolítico con una orientación guerrillera, y que a estas horas tiene un saldo de miles de civiles muertos, ciudades destruidas y millones de emigrados y desplazados. Desde este punto de vista, la genuina pelea del pueblo ucraniano contra la invasión debe ser defendida incondicionalmente por la izquierda revolucionaria, como una “guerra justa” por su autodeterminación y en rechazo a la invasión, más allá de que la orientación del gobierno de Zelensky sea prooccidental y capitalista, lo cual obliga a una diferenciación e independencia política respecto del gobierno (en otro texto de esta edición explicamos por qué se trata de una lucha justa por la autodeterminación nacional atípica).

Pero estrechamente ligado a esto, es imposible desconocer que la misma se encuentra enmarcada en un conflicto interimperialista –que aún no ha estallado como un enfrentamiento militar abierto entre Rusia y la OTAN. Este elemento más general es una importante determinación de los desarrollos. La política del imperialismo yanqui, vía la OTAN, de copar el Este europeo luego de la caída de la URSS, choca de frente con el proyecto gran ruso –militar y territorial– de reintroducir a ese país como un actor de peso en la política

internacional y viceversa. La paradoja en este caso es que, la agresividad de la orientación política de Putin, le regala en bandeja las “banderas democráticas” a la OTAN, responsable de miles de invasiones, guerras y muertes desde su origen.

En síntesis, existe una guerra por la legítima defensa del pueblo ucraniano frente al invasor imperialista, solapado con un conflicto inter-imperialista por el reparto de sus zonas de influencia, lo cual obliga a la izquierda revolucionaria a sentar una posición clara e independiente, que parta de defender el derecho de autodeterminación del pueblo ucraniano, exigiendo la retirada inmediata de las tropas rusas y que, a su vez, logre delimitarse correctamente de la política de cooptación del imperialismo de Estados Unidos y la OTAN, así como exigir la disolución de esta última.

La dificultad de articular una posición así, se ve expresada en varias corrientes europeas y latinoamericanas que, a nuestro entender, parten de una apreciación unilateral de los acontecimientos, llevando a errores y capitulaciones, tanto al imperialismo occidental como a la Rusia de Putin.

1. PTS-FT: dos posiciones contrapuestas

En el caso del **Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS)** y la **Fracción Trotskista (FT)** –corriente internacional que impulsa ese partido–, **sostienen dos posiciones en torno a la guerra en Ucrania**. Esto no lo hacen explícito, pero al leer con atención sus artículos son perceptibles las diferencias de fondo entre los análisis y la política que plantean desde la Argentina y los de Francia (en realidad ventilan solapadamente el debate interno polemizando con terceros).

Empecemos por analizar la declaración de la FT (ver *Declaración. ¡No a la guerra! Fuera las tropas rusas de Ucrania...*). El programa que levanta parte de exigir la salida de las tropas rusas de Ucrania, lo cual combinan con una denuncia de la intromisión de la OTAN en Europa del Este y el rearme del imperialismo, y finalizan con el planteo de una política independiente para enfrentar la ocupación rusa y la dominación imperialista; es decir, luchar por una Ucrania obrera y socialista, aunque no queda claro que su defensa de la autodeterminación del pueblo ucraniano sea incondicional (como corresponde, más allá que no apoyemos a Zelensky y que nuestra salida sea obrera y socialista).

Aunque en términos generales la posición parece justa (aunque tenga un matiz sectario respecto de la autodeterminación nacional), diferimos con la caracterización que sostiene la FT sobre Rusia, a la cual no identifican como una potencia imperialista a partir de criterios **economicistas**, principalmente por su debilidad relativa en cuanto a exportación de capitales y monopolios. Es una definición unilateral, con la cual obvian que el imperialismo en reconstrucción ruso –que, por lo demás, es de bases

sociales 100% capitalistas y neoliberales, aunque bajo una forma de capitalismo de Estado– compensa sus puntos débiles con fortaleza militar y extensión territorial –legados de la antigua URSS– amén de la constitución de un capitalismo de Estado, por lo cual su economía no está dominada por multinacionales transnacionales y cuenta con poderosas empresas en el sector energético y armamentístico. Esos dos factores son la base material sobre la cual Rusia se yergue como un **imperio en reconstrucción sobre bases militares y territoriales**.¹

Aunado a esto, al no definir a Rusia como un país imperialista, resulta difícil comprender los motivos reales por los cuales Putin impulsó una invasión militar a un país europeo, una acción que, indudablemente, iba provocar una crisis directa con el resto de potencias imperialistas, porque en el plano geopolítico no es lo mismo tirar bombas en Siria que en Europa (no así desde el punto de vista humanitario, cuyas atrocidades son las mismas). Para la FT, eso se explica por la presión del imperialismo tradicional sobre sus fronteras (un elemento cierto, pero que no modifica el carácter del conflicto interimperialista), y la agresividad histórica de Rusia hacia sus vecinos, herencia de la opresión nacional que caracterizó al zarismo y continuó el estalinismo, lo cual configuró un “nacionalismo ruso reaccionario” que prosigue hasta nuestros días. Eso es cierto, pero insuficiente para dar cuenta de un proceso tan disruptivo como el que está en curso, el cual combina esos elementos reaccionarios históricos con el proyecto imperialista de Putin para reconstruir la “Gran Rusia”, dentro del cual es inevitable “patear el tablero” para disputar zonas de influencias a otras potencias imperialistas.

En un texto posterior, Matías Maiello del PTS (ver *Debates sobre la guerra en Ucrania*) matiza la caracterización de la FT, cuando sostiene que, si bien Rusia no es un país “imperialista en el sentido preciso del término”, actúa como un “imperialismo militar” en su zona de influencia. Pero no va a fondo con esa descripción, por lo cual no dimensiona la disputa inter-imperialista que se abrió con la guerra de Ucrania, un hecho que representa una novedad en el siglo XXI. Asimismo, deja abierto el interrogante sobre la naturaleza actual de Rusia: ¿es un país dependiente/emergente que, a partir de su fortaleza militar, se envientona y agrede a países vecinos y desata una disputa con el conjunto de las potencias imperialistas occidentales? Nos parece un relato poco creíble, el cual puede dar paso a ciertos deslices campistas, porque sólo ve al

imperialismo en un lado de la trinchera.

Eso es justamente lo que acontece con la lectura que realizan sus camaradas franceses de la **Corriente Comunista Revolucionaria (CCR)**, la cual difiere totalmente de la posición que expuso la FT en la declaración y el PTS en sus artículos.

En un artículo que elaboró Juan Chingo –principal dirigente de la CCR– junto con Philippe Alcoy y Pierre Reip (ver *Ucrania: el desafío de una política anti-imperialista independiente*), su análisis y política se ubican en el **campismo anti-OTAN**.² En su visión, el capitalismo del siglo XXI está **dominado plenamente por el imperialismo occidental**, y tanto China como Rusia, son “países emergentes”, que guardan una posición subordinada ante las potencias occidentales. Es una caracterización errada –por no decir descabellada–, con la cual obvian dos hechos categóricos en la geopolítica mundial actual: **el debilitamiento en la hegemonía de los Estados Unidos en las últimas dos décadas y la irrupción de un nuevo centro capitalista en Asia-Pacífico alrededor de China**.

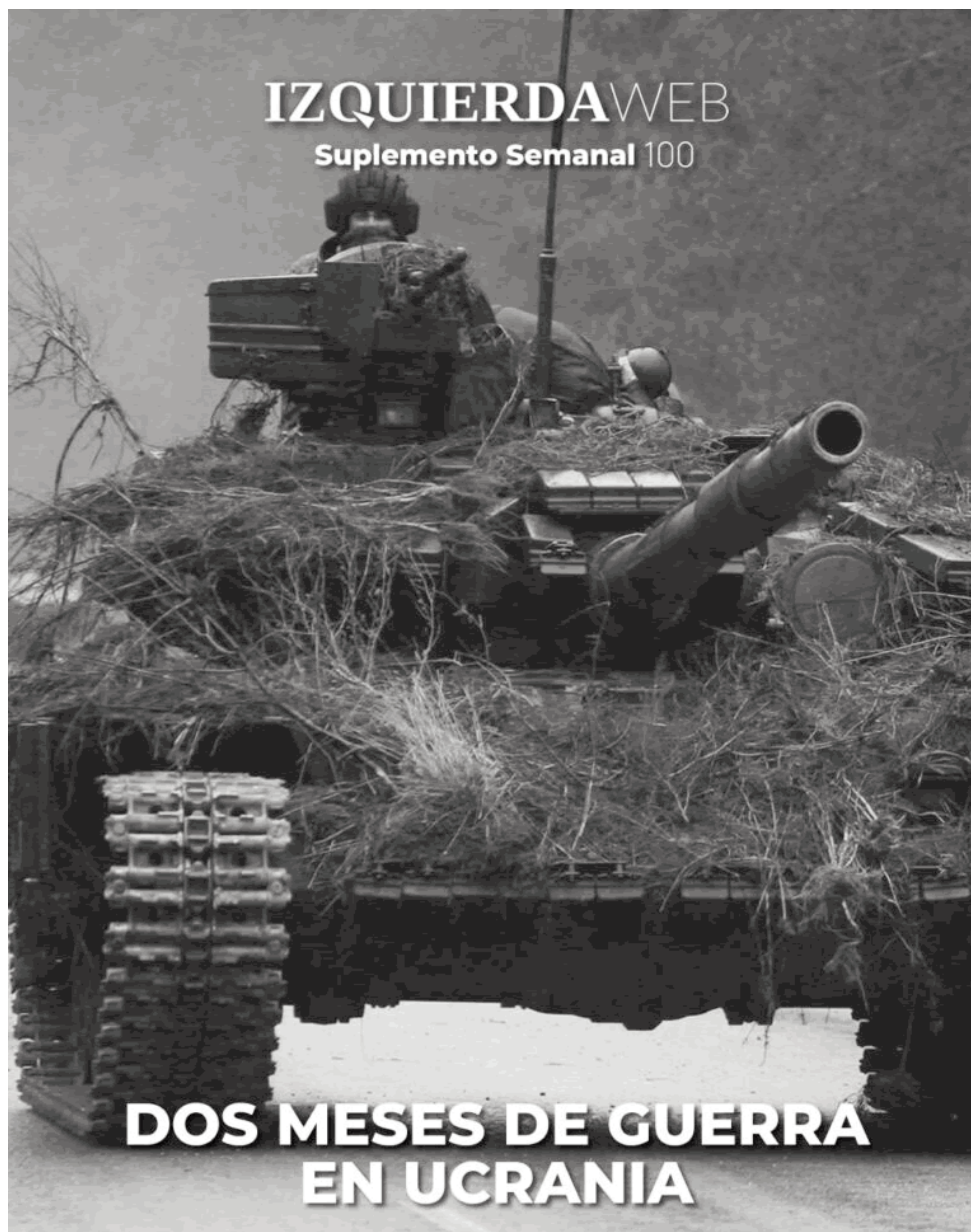
Contrario a lo que plantean los autores de la CCR, la tendencia actual es hacia **un mundo más descentrado**, lo cual se traduce en una **creciente pugna inter-imperialista por la hegemonía mundial**, siendo China –evidentemente– el principal contendor del imperialismo estadounidense.³ Es una situación donde las potencias imperialistas –las grandes y las pequeñas también– afrontan nuevos desafíos, ya sea para no perder sus espacios de influencia históricos, o bien, para ganar terreno y reposicionarse en el escenario mundial.

La invasión militar de Rusia a Ucrania se inscribe en el proceso de construcción de un “imperio territorial-militar” encabezado por Putin, en cuya “hoja de ruta” se contempla el control del espacio post-soviético (así como la avanzada hacia otras regiones de Asia y África apoyado en su poderío militar y tropas “mercenarias”). Indudablemente, el reiterado expansionismo de la OTAN hacia Europa del Este y los intentos de Ucrania por incorporarse a dicha alianza, desataron la furia del

² El campismo es una oposición binaria, la cual se ata a una forma determinada de Estados contra otra forma de los mismos por fuera de una posición anclada en la lucha de clases y en la unidad internacional de la clase obrera; opone un país o conjunto de países capitalistas y/o de potencias imperialistas contra otras, atando como furgón de cola a sus clases explotadas y oprimidas detrás de cada Estado.

³ Sobre este tema sugerimos la lectura de *China: un imperialismo en construcción* de Marcelo Yunes, donde detalla el plan estratégico del gigante asiático para constituirse en la principal potencia mundial en el mediano plazo, lo cual se expresa en proyectos como la “Nueva Ruta de la Seda” o el desarrollo en las ramas de tecnologías de alta punta.

¹ Para profundizar en la caracterización de Rusia como un “imperio militar” en reconstrucción, sugerimos la lectura de dos textos de Roberto Sáenz: *Sobre el carácter de la guerra en Ucrania* y *Sobre la dinámica de la guerra en Ucrania*.



Kremlin ante lo que consideraron un peligro para su seguridad nacional y eso alentó la invasión militar; pero esa respuesta “defensiva”, a la vez, entraña un carácter/criterio imperialista, pues parte de considerar que Ucrania –y otros países de la zona- debe estar sometida a los mandatos de Moscú (incluso Putin niega su derecho histórico a ser reconocida como una nación independiente, cuestión que la guerra demostró su falsedad: ¡el sentimiento nacional de pertenencia se fortaleció, independientemente que, de momento, lamentablemente, no sea independiente y lo esté capitalizando la ilusión pro imperialista occidental!).

En el artículo de la CCR ese elemento dinámico no existe, pues, replicando los criterios economicistas de la FT, niegan que Rusia sea una potencia imperialista y, a lo sumo, la definen como una “potencia regional”; por consecuencia, caracterizan que la guerra iniciada por Putin, aunque reaccionaria, es una mera medida defensiva contra el expansionismo de la OTAN (como si eso justificara de alguna manera su defensa). Para no dejar espacio a dudas, veamos estas dos citas (las negritas son nuestras):

(...) El revanchismo e irredentismo belicoso de Putin y su régimen **sólo pueden entenderse como subproductos reaccionarios del mundo de la posguerra fría**, totalmente dominado por el imperialismo occidental, tras el colapso de la Unión Soviética. Y más adelante sostienen:

En este contexto, la guerra de opresión emprendida por Rusia en Ucrania tiene como objetivo, en primer lugar, recuperar por la fuerza la influencia perdida en el país en 2014, situación que Rusia no ha podido revertir desde hace más de ocho años (...) En efecto, **Ucrania es fundamental para los intereses estratégicos de defensa de Rusia**, que se basan esencialmente en la opresión de los distintos Estados ex soviéticos.

Así, el accionar de Putin es meramente reactivo; lo consideran un “revanchismo” e “irredentismo belicoso” –la anexión militar de territorios- producto de la ofensiva del imperialismo occidental en la antigua zona de influencia soviética; bajo este enfoque, Rusia deviene en un Estado pasivo y carente de iniciativa política en el

marco de las pugnas imperialistas.⁴

Lo anterior es más patente en una nota posterior de Chingo (ver *La nueva cortina de hierro y el giro geopolítico*), en la cual desarrolla un análisis unilateral de la situación internacional, pues solamente identifica las ofensivas geopolíticas de los imperialismos occidentales, pero no dice una palabra sobre China o Rusia, salvo para presentarlos como objeto de agresión de esos imperialismos. Inclusive, la referencia a una “nueva cortina de hierro” **delata el campismo implícito en su análisis**, pues remite a la idea de que el mundo estaría fragmentado en dos bloques, uno liderado por los imperialismos occidentales con el acompañamiento de países del Indo-Pacífico -Japón, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda-, y otro conformado por China y Rusia, a los cuales Estados Unidos y sus aliados buscan debilitar. Para colmo, pierde de vista que la “Cortina de hierro” histórica separaba “campos geopolíticos”, donde uno de ellos estaba constituido por países no capitalistas; análisis anacrónico que nada tiene que ver con la situación actual⁵.

Esta nebulosa campista nos lleva a otro punto muy importante: **la política contra la invasión rusa y el derecho a la autodeterminación del pueblo ucraniano**. Según los articulistas de la CCR, lo que acontece en Ucrania es un “tipo específico de guerra reaccionaria de opresión nacional” por parte de Rusia, la cual se caracteriza por “un

4 Una crítica similar es la que realiza Maiello al PO, al cual reclama que el centro de su análisis consiste en denunciar los objetivos expansionistas de la OTAN como la principal causa de la guerra en Ucrania, pero dejando de lado que el país agresor es Rusia. Como apuntamos al inicio, la polémica entre el PTS y la CCR la desarrollan polemizando con terceros, **con lo cual pretenden disimular sus diferencias políticas**.

5 La falta de balance del estalinismo le está pasando dramática factura a la FT y el PTS, no solamente en Ucrania, sino en Cuba también (nadie se explica porqué esta corriente no firmó el petitorio de la izquierda cubana por la libertad de los presos de la rebelión del año pasado).

alineamiento de la mayoría de las potencias imperialistas detrás de la nación oprimida”, motivo por el cual no entraría en la tipología de “guerras justas” que planteó Lenin; es decir, las luchas progresivas de liberación nacional de pueblos oprimidos en contra del dominio imperialista. Por ese motivo, sostienen que, la única forma para que la resistencia avance hacia un resultado progresista, es si asume luchar por una Ucrania independiente, obrera y socialista.

Esta postura es profundamente sectaria, insensible ante la lucha contra la agresión rusa y, por ende, inservible para dialogar con cualquier ser humano en Ucrania.⁶ En la tradición del socialismo revolucionario **el apoyo a las luchas por la autodeterminación de las naciones oprimidas es incondicional**, más allá del carácter y programa de su dirección política.

Lo anterior no niega que, efectivamente, se trata de una lucha atípica por la autodeterminación nacional dada su dirección pro imperialismo tradicional. Pero nunca la dirección anula el carácter justo de la causa estructural en juego, lo que deviene en un análisis superestructural y una política sectaria al respecto de la autodeterminación nacional y, a la vez, oportunista en relación a Putin y la invasión.

Para el caso concreto de Ucrania, eso significa que, a pesar del carácter neoliberal del gobierno de Zelensky, el frente único que tiene con el imperialismo de la OTAN y la presencia de brigadas fascistas en la resistencia –existen brigadas fascistas en los dos bandos y las ucranianas están sobredimensionadas por sectores pro-rusos-, **apoyamos la lucha del pueblo ucraniano “de a pie” contra la invasión militar de Putin y defendemos el derecho a su autodeterminación nacional**.

Ahora bien, eso lo hacemos sin diluir nuestro programa revolucionario, dentro del cual es fundamental marcar las diferencias con dicha dirección política por su carácter burgués, pro-imperialista y opresor de la población ruso-parlante. A la vez que alertamos del peligro de las bandas fascistas y planteamos una perspectiva socialista e independiente a la resistencia contra la invasión rusa y la intromisión de la OTAN que apunte a construir –o reconstruir- una izquierda revolucionaria en Ucrania munida, por lo demás, con un balance del estalinismo –del cual el PTS y la FT, entre otras tantas corrientes, carecen- para establecer un diálogo con la experiencia vivida de las personas en el terreno.

Por el contrario, Chingo y sus camaradas franceses argumentan que, aunque la resistencia ucraniana es justa, está “capturada” por el imperialismo occidental, por lo cual una eventual derrota militar de Rusia supondría un resultado regresivo al profundizar el “avasallamiento” del país por parte de la OTAN:

(...) una derrota rusa reforzaría las ambiciones intervencionistas de los imperialistas occidentales en una situación de crisis mundial, marcada por la agudización de las tensiones entre las potencias.

Lejos de generar la “fuerte disuasión sobre todas las potencias mundiales y regionales” como menciona Achcar, podría afianzar el avasallamiento de Rusia por parte del bloque occidental. Este resultado ofrecería un respiro a la restauración neoliberal, moribunda desde 2008, al tiempo que aislaría a China.

Si bien las posiciones de Achcar son completamente unilaterales siendo que es un intelectual marxista de un país imperialista tradicional que pierde de vista el rol de la OTAN –ni más ni menos-, de cualquier manera la cita de Chingo no es independiente: denota lo desastroso del cam-

pismo pro ruso y anti-OTAN de la CCR-FT, cuyo resultado inevitable es deslizarse hacia el defensismo con relación a la invasión rusa. En su afán por diferenciarse de la política de la OTAN –una presión real para la izquierda en Europa- incurre en un grave error, que consiste en diluir la especificidad de la guerra en Ucrania con el conflicto inter-imperialista subyacente. La OTAN no participa directamente en la guerra –esa es la posición de Altamira, como veremos más adelante- y, aunque es innegable la creciente intromisión del imperialismo en la resistencia con el envío de armas y el acuerdo con la dirección de Zelensky, lo cierto del caso es que Ucrania sufre el avasallamiento de una invasión militar.... ¡pero de las tropas rusas!

Ese “pequeño detalle” escapa de su análisis, pues todo el énfasis de la CCR pasa por denunciar unilateralmente la ofensiva de la OTAN sobre Europa del Este; advierten que “las consecuencias para el país de una profundización de la dominación imperialista serían catastróficas”, pero no dicen nada sobre la masacre que efectúan las tropas rusas.

A raíz de eso, su política para el conflicto es desastroso, pues **anteponen mecánicamente la consigna de autodeterminación por la de una Ucrania obrera y socialista**, bajo el argumento de que es la única forma de garantizar la independencia del pueblo ucraniano ante las potencias imperialistas. Aunque en apariencia es una formulación muy “radical”, en realidad es altamente sectaria, oportunista y maximalista, pues **anula el carácter legítimo y progresivo de la lucha democrática por la autodeterminación nacional**, a la cual le exigen que asuma un programa obrero y socialista para que califique como una “guerra justa” (un abordaje reñido con la tradición del marxismo revolucionario, que no le pone condiciones a las luchas justas, aunque sí pelea a brazo partido porque tengan una perspectiva correcta).

En consecuencia, el programa de la CCR-FT **no dialoga con las masas ucranianas que hacen cara a la agresión rusa**, para lo cual es indispensable exigir la **salida inmediata de las tropas rusas del país**; o lo que es lo mismo, **posicionarse explícitamente por la derrota militar del ejército invasor**, consignas que no figuran en ninguno de los textos de Chingo y la CCR-FT. Sólo así es factible estructurar un programa de transición entre la consigna democrática por la autodeterminación nacional y una perspectiva socialista e independiente del imperialismo.

En suma, aunque Chingo y sus camaradas franceses se posicionan contra el campismo pro-OTAN, debido a sus erradas caracterizaciones sobre la geopolítica del siglo XXI y un sectarismo brutal hacia la lucha por la autodeterminación nacional de la resistencia ucraniana, sumado a su falta absoluta de cualquier balance o sensibilidad sobre el desastre estalinista que persiste en la conciencia de las masas, su política se ubica en un campismo anti-OTAN sumamente oportunista y hasta burdo, diríamos⁷.

Escaneá el QR y lee la nota completa



7 Una ubicación súper-estructural que no cuenta con la experiencia de las masas para la transformación social, que pierde totalmente de vista que la geopolítica no es nuestro criterio principal, que el mismo es la lucha de clases.

6 El enfoque de Chingo y la CCR diluye las luchas de seres humanos de carne y hueso dentro de esquemas geopolíticos. Un abordaje inconcebible para militantes que se reivindicaban trotskistas, pero que no es casual que venga de una sección de la FT, una corriente que, en los últimos años, experimentó un marcado giro “estalinófilo”, perceptible en la política editorial del PTS con su promoción de autores como Althusser o Deutscher.

Afiliate al **SiTraRepA**

Primer Sindicato de Trabajadores
de Reparto por Aplicación



- >> ¡Reconocimiento ya del SiTraRePa!
- >> Basta de precarización y reconocimiento de la relación laboral.
- >> Basta de abusos de las empresas de reparto.
- >> Vamos por ART, salario básico y todos nuestros derechos.

   @SiTraRePA

 1157963306 - Belén

IZQWEB
— izquierdawe.com —



NOTICIAS | ANÁLISIS | NEWSLETTERS

MARXISMO | TEORÍA | HISTORIA

MOVIMIENTO OBRERO | PODCAST